

EL CULTURAL

2€

8-14 de abril de 2022

elcultural.com



LA CONVERSACIÓN

Santiago Auserón

“Libertad es un término que preserva una belleza salvaje”

Muñoz Machado
“Cervantes siempre
oscureció su intimidad”

Artículos de Ramón
Andrés, Rafael Argullol
y José Jiménez

Ignasi Aballí
“Cometo más errores
que aciertos”

Ron Lalá
Baila el chotis
en Marte



8 423793 000132 1072



LA GRAN IMAGINACIÓN



HISTORIAS DEL FUTURO

03 NOV 2021
— 17 ABR 2022



Espacio Fundación Telefónica
Fuencarral, 3
Entrada gratuita con reserva
previa en la web

espacio.fundaciontelefonica.com
#HistoriasDelFuturo

 Fundación
Telefónica



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Carlos García Gual

Desencadena al rebelde dios filántropo

No había cumplido yo los veinte años cuando leí deslumbrado *La leyenda dorada de los dioses y de los héroes*, de Mario Meunier, tal vez un libro menor pero que me interesó mucho. Después me sumergí en la obra de Carlos García Gual, catedrático de filología griega. Máximo conocedor de las religiones paganas, ha desencadenado una vez más el torrente de su cultura al actualizar a Prometeo, al que tantos escritos maestros dedicó desde hace muchos años. Recuerdo que en la entrevista que le hice a Albert Camus, vencedor reciente del Premio Nobel, cuando subrayé su anticristianismo al estilo sartriano, reaccionó vivamente: “No soy anticristiano, soy pagano”.

Ajeno a toda presunción, a toda pedantería, a toda erudición a la violeta, Carlos García Gual está hoy en la cima del conocimiento de los dioses y los héroes de la Grecia clásica. Escribe además con una prosa limpia, translúcida, ajena a todo fárrago. *Prometeo. El mito del dios rebelde y filántropo* (Turner) es una obra realmente importante

y profunda, distante de la ligereza y la palabrería que zaran-dean una parte sustancial de la literatura actual, esa que “abarrata la cultura refinada” y la ha convertido en un lujo porque “el progreso técnico no basta”.

Prometeo es el dios Titán, amigo del hombre mortal. En el tallo de una cañaheja se llevó el fuego que robó a Zeus y lo entregó a los humanos. El dios de los dioses bramó airado y condenó a Prometeo. Lo encadenó en “un inhóspito picacho del Cáucaso por haber revelado los secretos divinos. Y los dioses mandaron águilas a devorar su hígado perpetuamente renovado”, según el texto de Kafka, traducido por Jorge Luis Borges. Del brutal tormento le libró Heracles, que le enseña el camino hacia el jardín de las Hespérides, mientras canta el coro de las Oceánides. Rubens, Ribera, Orozco, Tamayo y cien pintores más devastaron en el lienzo la tragedia de Prometeo, cuyo hermano, el tontaina de Epimeteo, copuló con Pandora, creada por Hefesto a petición de Zeus. La bella mujer abrió la jarra (des-

pués el cofre, más tarde la caja), sí, esa caja pandórica, a la que se refiere Rubén Darío, “de la que tantas desgracias surgieron” aunque guardaba en ella, “talismánica, pura, riente, cual pudiera cantarla Virgilio divino, la divina reina de luz, la celeste esperanza”.

Recorre Carlos García Gual los surcos literarios que ha dejado el mito de Prometeo, analizado de forma sagaz en la *Teogonía* y los *Trabajos y días* de Hesíodo. Esquilo lo desarrolló todo en el *Prometeo encadenado*, si bien investigadores del siglo XX no consideran esta obra auténticamente esquiléa. En ella, sin embargo, se condensa ya la rebeldía, tan actual por cierto, de Prometeo contra el orden establecido: “Odio a todos los dioses —afirmar quienes tras haber recibido beneficios me dañan injustamente”. Y como augura el derrocamiento de Zeus de su trono olímpico, le dice a Hermes: “Todo se lo enseñará el tiempo que envejece”. En Esquilo, por cierto, Prometeo no es el hijo de Jápeto, sino un Titán él mismo, hijo de Temis-Gea.

No olvida García Gual hacer referencia a Aristófanes y a la aparición cómica de Prometeo en *Las aves*. Se extiende el gran ensayista luego en el análisis de una obra de Platón, escrita hacia el 390 a.C., *Protágoras*, en la que reflexiona sobre el origen de la cultura. En la mansión del todopoderoso Calias, varios sofistas entre ellos Sócrates, se encontraron con Protágoras. Era el año 430 y aún vivía Pericles.

García Gual no olvida a Goethe y su *Retorno de Pandora*. Elogia las meditaciones del autor del *Werther* cuando la música de Schiller, sobre todo *Aesthetische Briefe*, satisfacía las exigencias del público germano. Vasconcelos, mi inolvidado amigo Ramón Pérez de Ayala, Calderón, Shelley y tantos otros discurren sobre la tragedia y la rebeldía de Prometeo, que se hizo también sonoridad en Beethoven, en Listz, en *El pájaro de fuego* de Stravinski y en una ópera de Carl Orff.

Carlos García Gual, en fin, ha escrito un libro sobresaliente, desde la profundidad del pensamiento, la calidad literaria y el esplendor cultural. ●

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2022-2023

ABIERTO PLAZO DE MATRÍCULA

APRENDE A
PROGRAMAR
UNA TEMPORADA
TEATRAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y 
PROFESIONALES
EN ACTIVO

PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

CONOCE
EL SISTEMA
DEL ARTE
DESDE DENTRO

BECAS
DEL 30%

 EL CULTURAL



COLABORA:



Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Manuel Hidalgo

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda y
Fernando Díaz de Quijano (Web)

Redacción
Saioa Camarzana, Javier Yuste
y Rubén Vique (Diseño)

Críticos: Juan Avilés, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Fernando Golvano, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Francisco J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, María Marco, Begoña Méndez, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Marta Ramos-Yzquierdo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Jorge Trias, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gatzelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16 D. Planta baja
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Gustavo San Miguel (tel.: 636 986 192)
gsanmiguel@elcultural.es

EL CULTURAL se vende en quioscos y
librerías especializadas al precio de 2€

Imprime Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día en
elcultural.com

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

SUMARIO

8-14 DE ABRIL DE 2022

3. PRIMERA PALABRA

Carlos García Gual desencadena al rebelde dios filántropo, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Arte religioso en un siglo laico, POR RAFAEL ARGULLOL Y JOSÉ JIMÉNEZ

12. EL ESCRITORIO Y LA MALETA

Los del otro lado, POR RAMÓN ANDRÉS

32. MÍNIMA MOLESTIA

Una propuesta, POR IGNACIO ECHEVERRÍA

64. JARDINES COLGANTES

El arte de seducir a un editor, POR JUAN CARLOS LAVIANA

LA CONVERSACIÓN. 8. Santiago Auserón: "La izquierda está perdiendo gas por no ir a la raíz", POR ALBERTO OJEDA

LETRAS

ENTREVISTA. 14. Santiago Muñoz Machado. "Cervantes es un
compañero de la vida", POR NURIA AZANCOT

LIBRO DE LA SEMANA. 18. S. Muñoz Machado. *Cervantes*, POR GERMÁN GULLÓN

NARRATIVA. 20. Rosa Montero. *El peligro de estar cuerda*, POR NADAL SUAU

NOVELA. 21. Cruz Sánchez de Lara. *Cazar leones en Escocia*, POR ASCENSIÓN RIVAS.

22. Patrick Modiano. *Tinta simpática*, POR RAFAEL NARBONA

POESÍA. 23. Juan Antonio Masoliver Ródenas. *La plenitud del vacío*, POR

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

EGONOMÍA. 24. Katharina Pistor. *El código del capital* POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

ILUSTRADO. 25. *Atlas de Literatura Latinoamericana*, POR MIGUEL CANO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 26. Ficción, No Ficción, Poesía, Bolsillo y Otros

HISTORIA. 30. La procesión de los franceses, POR DAVID BARREIRA



32

ARTE

ENTREVISTA. 32. Ignasi Aballí y
Corrección, su propuesta para el
pabellón de España en la Bienal de
Venecia, POR LUISA ESPINO

EXPOSICIONES. 36. Futuros
abundantes... en el mejor de los
casos, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO

38. Cabello/Carceller, identidad
fuera de normas, POR SERGIO RUBIRA



48

GINE

ENTREVISTA. 48. Juho
Kuosmanen nos habla de
Compartimento n° 6,

POR JAVIER YUSTE

ESTRENO. 50. Audiard, en la
periferia de París, POR J. SARDÁ

LIBRO. 52. *iViva Rusia!*, último
regalo de Berlanga, POR J. YUSTE



PORTADA

Santiago Auserón.

Fotografía de

Silvia P. Cabeza



14

ESCENARIOS

RON LALÁ. 40. *Villa y Marte* aterriza
en Teatros del Canal, POR J. LÓPEZ REJAS.

TEATRO. 42. *El diablo cojuelo*, entre
Mayorga y Vélez de Guevara,
POR ALBERTO OJEDA. 44. *El Off* reflexiona

sobre la guerra, POR J. L. REJAS

MÚSICA. 45. Cuenca vuelve a su

Semana Religiosa, POR ARTURO REVERTER

46. *Extinción*, en La Abadía, POR A. R.

CIENCIA

ENTRE DOS
AGUAS

54. ¿Ciencia
versus religión?,

POR JOSÉ MANUEL

SÁNCHEZ RON



58. ESTO ES

LO ÚLTIMO

Vanessa Montfort

Arte religioso en un siglo laico. A pocos días de que la imaginería religiosa nos preguntamos: ¿sigue presente lo religioso en las artes? ¿Cómo



JOSÉ JIMÉNEZ

Catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la UAM. Autor de *Crítica del mundo imagen* (Tecnos)

Imágenes de la humanidad

A lo largo de milenios, la expresión de los sentidos de la vida humana ha tenido como soportes fundamentales la celebración de ceremonias o rituales, y ulteriormente la proyección en ámbitos y figuras externos a la humanidad, donde se situaba el origen de las vidas humanas, su creación en unidad con el resto del mundo sensible.

Esas dimensiones han tenido en todo momento un eco profundo en los diversos ámbitos de representación: verbal, literario, musical y visual. De las pinturas rupestres y las máscaras ceremoniales como testimonios de las celebraciones de lo que trasciende la humanidad, se acabó pasando a una fijación que fijaba la transcendencia en la palabra sagrada, la visualización de los símbolos y los sonidos, que nos llevarían directamente más allá del mundo en el que habitamos. Todo ello dio lugar a una impregnación profunda de lo religioso en las diversas prácticas artísticas, cuando ese espacio de la representación sensible se plasmó desde sus orígenes en la Grecia Arcaica, entre los siglos VII y V a. de C. hasta llegar a la actualidad, donde las artes siguen plenamente vivas y activas.

Las iglesias y catedrales, la música y la pintura religiosa, los textos que recogen y transmiten la palabra sagrada forman parte central de las raíces genealógicas de aquello que somos: las artes actuaron en nuestra tradición cultural en un nexo profundo, en el ámbito del Cristianismo. Y algo similar puede también decirse respecto a las diversas tradiciones culturales de Asia. Muy diferente fue, en cambio, el proceso en las tradiciones islamistas, en las que se prohibía y se sigue prohi-

biendo la representación visual de lo trascendente, aunque sí se aceptaban y se continuaban aceptando las prácticas ceremoniales como experiencias profundas de lo sagrado.

¿Sigue siendo hoy tan intensa la articulación de lo religioso con las artes...? En mi opinión, no: ya no es así. En el ámbito de globalización cultural que estamos viviendo, las creencias religiosas y las prácticas ceremoniales que invocan la transcendencia de lo sagrado son cada vez más tenues. En esta época convulsa donde más se puede apreciar el eco de lo religioso es en los deportes masivos, en especial en el fútbol, donde continuamente vemos a los creyentes mirar hacia los cielos y unir sus manos hacia arriba, rogando no por la vida eterna sino por la victoria en la contienda deportiva.

En un proceso que arranca con la Ilustración en Europa, con el Siglo de las Luces, para situarse en el ámbito de experiencia de la vida los seres humanos hemos ido situando progresivamente nuestra mirada no en la transcendencia sagrada de lo divino, sino en nosotros mismos, en la propia humanidad. Es algo que formuló ya filosóficamente en el siglo XIX Friedrich Nietzsche cuando habló de *la muerte de Dios*. Y es eso lo que se plasma y se despliega hoy en el conjunto de las artes: siendo central su papel en la *fijación y transmisión de los sentidos de la vida*, lo decisivo ahora es hacernos ver que los seres humanos nos construimos a nosotros mismos. En lugar de transmitir el eco de lo sagrado, lo decisivo es trazar desde nosotros mismos las líneas de nuestras vidas, de nuestro destino: las *imágenes de la humanidad*. ▲

EN ESTA ÉPOCA CONVULSA DONDE MÁS SE PUEDE APRECIAR EL ECO DE LO RELIGIOSO ES EN LOS DEPORTES MASIVOS, EN ESPECIAL EN EL FÚTBOL, DONDE CONTINUAMENTE VEMOS A LOS GREYENTES MIRAR HACIA LOS CIELOS

osa clásica salga de nuevo a las calles de ciudades y pueblos
mo conecta lo sagrado con la creación contemporánea?

D A R
D O S



RAFAEL ARGULLOL

Catedrático de Estética y Teoría de las Artes de la Pompeu Fabra. Autor de *Mi Gaudí espectral* (Acantilado)

Lo sagrado en el arte

Todo arte, en cierto modo, se confronta con lo sagrado en tanto que el arte religioso es propiamente una expresión de la religión. Trataré de explicarme aunque la distinción entre un arte sagrado y un arte religioso es siempre ambigua, a menudo basada en equívocos y prejuicios y dependiente de la tradición cultural de la que se parta. En consecuencia uno no puede escapar al subjetivismo y a la arbitrariedad. Pero en las cuestiones que atañen al arte eso se da por descontado.

Creo que contemplar un ábside románico o el iconostasio de una iglesia ortodoxa ayuda bastante a comprender qué es el arte religioso. Las maravillosas figuras del ábside o del iconostasio responden a una ritualización estricta. Los pintores despliegan un programa iconográfico sumamente riguroso que trata de atraer al espectador no al entretenimiento sino a la fe.

El arte religioso tiene un objetivo que va más allá de lo estético. Y esto no es solamente válido para las religiones del Libro sino para cualquier religión: lo que nosotros llamamos “arte egipcio” o “arte griego”, de los que apreciamos la imaginación y la belleza, cumplieron en su momento, mayoritariamente, la función de arte religioso. De manera opuesta, cuando lo estético se va convirtiendo en el objetivo principal, el arte deja de ser religioso por más que utilice muchas veces motivos religiosos. Esto es lo que sucede en la civilización europea a partir del Renacimiento: el arte no abandona totalmente los temas religiosos pero deja de ser un arte religioso porque ya no es la expresión de la religión. En las vanguardias históricas del

siglo XX, o en el arte de nuestro siglo, abundan las referencias religiosas. Sin embargo sería una exageración hablar de arte religioso. Lo estético tiene la primacía.

En una perspectiva diversa el “arte sagrado”, o, más bien, lo sagrado en el arte es la interrogación de los horizontes trascendentes de la condición humana. Esta interrogación puede ser religiosa o puede no serlo en absoluto. Es más, creo que atañe a la médula de lo artístico y por eso decía, al principio, que todo arte, todo arte que aspire a una profunda interrogación de la existencia, se confronta necesariamente con lo sagrado. A este respecto las pinturas de Mark Rothko son un ejemplo de “arte sagrado”, y otro tanto sucede con *Las elegías de Duino* de Rilke o con *El viaje de invierno* de Schubert.

El “arte sagrado” interroga al mundo; el “arte religioso” da una respuesta sobre el mundo. Éste apela a la fe; aquél se asombra con el misterio.

Si se acepta esta distinción se advierte asimismo que el conflicto más radical que tiene nuestra época es con el “arte religioso” y no con “lo sagrado en el arte”. La práctica inexistencia de arte religioso tiene que ver con la situación del hecho religioso tras la drástica secularización de los últimos siglos. Sin una religión activa y con un componente místico altamente ritualizado no puede haber arte religioso, salvo casos muy individualizados. No es lo mismo en relación a lo sagrado: mientras exista el arte existirá la necesidad de hacer visible lo invisible y expresable lo inexpressable. Y no faltarán los artistas que lo intenten. ▲

TODO ARTE QUE ASPIRE A UNA PROFUNDA INTERROGACIÓN DE LA EXISTENCIA SE

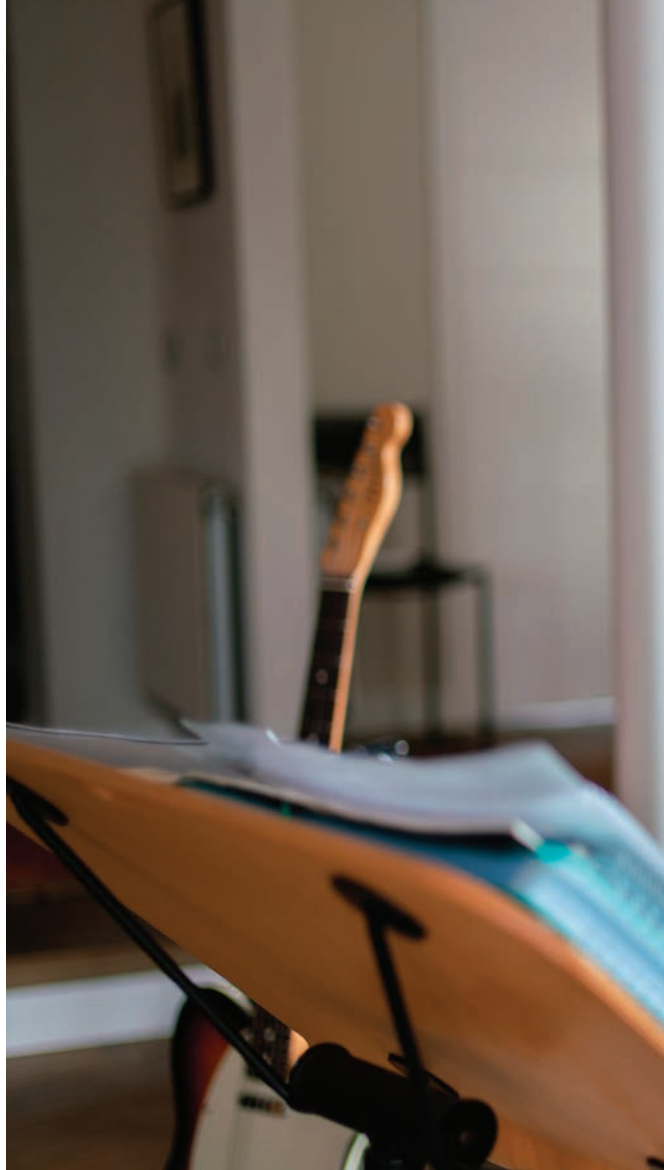
CONFRONTA NECESARIAMENTE CON LO SAGRADO. A ESTE RESPECTO LAS

PINTURAS DE MARK ROTKHO SON UN EJEMPLO DE “ARTE SAGRADO”

Santiago Auserón

“La izquierda está perdiendo gas por no ir a la raíz”

ALBERTO OJEDA



Santiago Auserón (Zaragoza, 1954) va elevando a su interlocutor a una dimensión donde el corsé del tiempo claudica y acaba con las costuras reventadas. Al final de *La Conversación*, la grabadora marca 02.34. O sea, más de dos horas y media fecundas en ideas. Plasmadas todas con una excelsa oratoria en la que prepondera el registro elevado que, sin embargo, ve-tea—cuando toca—con léxico cheli. No en vano, estamos ante un mascarón de proa de la Movida.

Tiene mucho lío estos días porque se le han entrecruzado sus facetas como músico y musicólogo: lanza casi a la vez el libro *Arte sonora* (Anagrama), búsqueda del rastro melódico y armónico en la filosofía helena, y su último disco *perruno, Libertad*, en el que vuelve a maridar el cancionero popular patrio con las tradiciones del blues, el jazz, el son cubano... Pero, aun así, se explaya en cada res-

puesta. La dialéctica le puede. No es de los que dejan cabos sueltos en el ejercicio del razonar ni de los que se escabullen del trapo. En su lenguaje facial se alterna desde la sonrisa tierna y juvenil hasta el gesto pétreo del *rocker* a punto de pelear por el honor de su chica. Estamos en su diáfana casa de las afueras de Madrid, con un telescopio apuntado al firmamento (“Todos estamos en la cloaca pero algunos miramos a las estrellas”, que diría Wilde) y una biblioteca bien surtida de poesía (Gastón Baquero, Zbigniew Herbert...), en la que acoge con desusados modales de *gentleman* de otra época y nos regala lo que sigue.

Pregunta. No parece que pase el tiempo por usted. ¿Ha hecho un pacto fáustico con alguna instancia sobrenatural?

Respuesta. Bueno, la actividad musical en grupo es un aparato de preservar la adolescencia. Pero conforme cumple

años te encuentras con un contrasentido: la adrenalina del escenario sigue tentando a salir después de los conciertos, pero si quieres durar en este *business* tienes que nadar y guardar algo de ropa.

P. ¿En esto del aspecto influye más la genética o la actitud?

R. La actitud influye algo pero estas cosas te las da el destino. Mi padre y mi madre tenían cara de niños. Dicen que me parezco a mi madre, aunque ella era más guapa. Conservo la cara de adolescente febril tardío. Uno se tiene que contentar con lo que le toca y trabajar la parte del cerebro que posee plasticidad para evolucionar y crear nuevas conexiones neuronales.

P. ¿Cómo fue, a propósito, el chispazo que le iluminó la conexión entre música y filosofía?

R. Ya de niño notaba que tenía el cerebro tirando a raro. Y eso se acentuó mucho durante el bachillerato. Cuando



SILVIA P. CABEZA

cayó en mis manos el libro de filosofía de sexto me pareció que se abría un refugio. Su misterio me atrajo. Luego, ya en 1977, cuando empecé el doctorado en París, volví a Madrid en las vacaciones de Semana Santa, vi la calentura que había en galerías, bares y facultades, y me dije: aquí está mi tribu. Me había preparado para ser profesor de instituto, pero entramos en el local de ensayo de Radio Futura y se precipitó todo. Nunca tuve intención de abandonar la filosofía, me tomé el oficio musical como materia para reflexionar, un terreno fértil para pensar en algo concreto y no limitarse a pensar en el pensamiento. La filosofía puede dejar de ser el dis-

Son ya más de cuatro décadas de nomadismo en la carretera, a golpe de concierto. También de encierros pertinaces con los libros. Dos variantes que conjuga el líder carismático de aquella Radio Futura de la Movida y el Juan Perro vagamundo. Ambas vías creativas han convergido estos días en un doble lanzamiento: el libro *Arte sonora* y el disco *Libertad*. ¡Auserón a tope!

curso que solo se ocupa de sí mismo.

P. Qué importante la filosofía en el bachillerato, ¿no? ¿Lo de estar siempre bajo amenaza es producto de la ignorancia utilitarista de ciertos políticos dando palos de ciego o percibe un plan más perverso detrás?

R. Hay una perversidad inconsciente aparejada al ejercicio de la política, que descarta de un plumazo todo lo que pueda ser especulativo, salvo en las finanzas. No hace falta perversidad intencionada para mantener al pueblo adormilado, porque la inercia conduce al mismo resultado. Los resilientes debemos no solo promover la actividad de la filosofía sino también de las artes y de las humanidades en general, que

son modos de pensamiento. Es un despropósito que las últimas tecnologías condicionen los planes escolares y que llenemos las aulas de ordenadores. Hay que empezar por enseñar cómo funcionan las palabras y los instrumentos musicales, nuestras herramientas de comunicación más antiguas y las que van a durar más. Su obsolescencia no está programada.

P. ¿Y en la tele echa de menos programas como *La bola de cristal*, que azuzaba el espíritu crítico de los niños?

R. Hoy sería considerado como perversión de menores y censurado. Pero los chiquillos educados en ese estilo de televisión son gente por lo general lúcida y serena. En las cadenas privadas, los programas se justifican en relación con la publicidad que generan. Y la televisión pública tiene que competir en audiencia con ellas, de modo que 'modula' sus contenidos de manera parecida.

LA CONVERSACIÓN

P. ¿Cree que las composiciones musicales pueden contener, codificada, toda la complejidad de una civilización? ¿O afirmar esto es ir demasiado lejos?

R. Es una afirmación atrevida, pero correcta, porque las tradiciones musicales antiguas son un molde al cual se adapta el logos (o sea, el discurso racional), por lo que condicionan el pensamiento. El famoso paso del mito al logos se realiza por vía oral, poético-musical, antes que escrita e informatizada.

P. ¿Y las músicas urbanas actuales mantienen esta tendencia ancestral?

R. No del todo, dan prioridad casi absoluta a lo mercantil, aunque operan conforme a tradiciones como la síncopa mínima que los musicólogos llaman tango africano. Ahí hay una contaminación de valor positivo, un contagio interétnico entre el influjo negro y el ámbito latino, pero ahí llegan las empresas del *mainstream* para hacer música en serie por ordenador y elaboran sus algoritmos con objeto de comerse el mercado. Eso es hacerse rico con los barrios marginales de América Latina.

P. En general sus mimbres musicales son tirando a pedestres.

R. Sí, son muy básicos, pero no hay que fiarse, porque en música todo es posible. En ese tonito que imita al *tarao* del barrio, afectado por el *speed*, y en el *autotune* de sonido enfermizo que parece música en descomposición hay manipulación mercantil, pero quizá algo todavía más oscuro. Dejar que los niños se contagien con ello puede parecer un proceso de involución cognitiva, pero no olvidemos que es una moda adolescente pasajera y que tiene buena parte de provocación.

P. Esta formación endeble recuerda mucho a la Movida: chavales que no tenían ni pajolera idea de música pero suplían sus carencias con descaro.

R. Los chiquillos que tocaban en el Rockola ensayaban antes en su casa con el palo de la escoba, que ya era un paso hacia la gloria (risas). Todo esto tiene que ver con el acceso de las masas a la industria del ocio. Nuestra pelea es si los músicos populares nos contentamos con la mercancía y la pose o vamos por algo más, por una vía de conocimiento. No me escandaliza lo que veo y lo que escucho salvo en un aspecto: con la aceleración tecnológica la manipulación de las imágenes y de los sonidos es total y puede excluir generaciones enteras de artistas interesantes. Si hoy naciera un grupo como Radio Futura, no se comería nada.

P. ¿Y no le preocupa el contenido *machirulo* de muchas de sus letras?

“La diferencia esencial entre la juventud de los 80 y la de hoy es la sumisión de esta al mercado tecnológico”



SILVIA P. GABEZA

“Un programa como *La bola de cristal* hoy sería considerado perversión de menores y censurado”

R. Es un síntoma de algo más general y más preocupante. Las actitudes machistas en el seno de la tribu parecen pactadas, al menos en parte. El gallito se las da de ser el primero que mete una galleta porque a su alrededor se genera un entorno que lo consiente. Una chiquilla puede aceptarlo para salir del hogar, pintarrajarse, consumir sustancias y entrar en los locales de moda... Esa excitación moviliza y las chicas asumen el rol de lobas de la calle que se enlazan al machito que va de gánster. Es un juego peligroso que solo se puede combatir enseñando la libertad de pensamiento en una escuela donde no haya distinción por los bíceps sino por lo que cabe en el tarro.

P. Cada generación joven escandaliza a sus mayores. Es un ciclo impenable. Pero ¿qué diferencia ve entre la juventud ochentera de su tiempo, que se cebó tóxicamente con la libertad recobrada, y la actual, tan apantallada?

R. La sumisión al mercado tecnológico. Parece que toda la realidad se reduce a eso cuando eso lo que proporciona es solamente un medio para manipular imágenes. Confunde mucho. Un niño que ve pornografía tiende a creer que todo el monte es orégano. Y la cantidad de información que maneja a tanta velocidad lo deja atónito e insensible. La tecnología se está vendiendo como un punto de inflexión en la historia de la humanidad, como si no hubiera vuelta atrás. Es un cuento chino. Quizá represente realmente un punto de inflexión por la cantidad de basura que genera.

P. ¿Y qué le parece la revisión crítica desde la izquierda de la Movida, vista como un señuelo para desmovilizar a la juventud a base de drogas y paraísos artificiales?

R. ¿Desmovilizar? Es un término militar... *Bah*, reduccionismo puritano. Entonces se abrieron espacios de libertad que no había bajo el franquismo y la gente, sobre todo la de procedencia obrera, los aprovechó. La Movida como síntoma de liberación acabó siendo un eslogan vacío, pero decir lo contrario, lo de la desmovilización, es otra chorrada del mismo tamaño. La posibilidad de salir de marcha convive con la de implicarse en una lucha sindical o estudiantil. La izquierda está perdiendo gas porque no va a la raíz de los problemas contemporáneos, más preocupada por el resultado mediático. Ahora estamos con todas y *todes*. Y entretanto se le da cuartel a la derecha para que diga comunismo igual a sumisión y neoliberalismo igual a libertad. ¡Hombre! O sea, ahora lo que convierte a

las masas en esclavos del mercado se vende como libertad, ¿y no tenemos argumentos para discutir esa barbaridad porque estamos centrados en debatir el lenguaje inclusivo o el abecedario de las identidades sexuales? Venga ya...

P. Fiesta y compromiso son compatibles pero de un joven que se engancha a la heroína no se puede esperar mucha implicación en su comunidad.

R. Naturalmente. Pero el joven adicto se perdió para la tribu porque esta no supo sintonizar con su sensibilidad problemática, proponerle algo más placentero a largo plazo que la heroína, pero también distinto a la alternativa entre la codicia y el sacrificio revolucionario. Son tres modelos absolutos igualmente adictivos.

P. Se lo digo porque eso sí pasó, y mucho, en los 80.

R. De acuerdo, pasó, pero también entre románticos y simbolistas de XIX dados al opio y al *hashish*, en los ambientes del jazz, en la Nouvelle Vague de los 60 en Francia... Los movimientos que produjo la Movida no se reducían al petardeo, había mucha gente experimentando en las artes y en el pensamiento... Y sí, algunos de nuestros amigos fallecieron en los cuartos de baño de los clubs por un pico mal puesto, pero hay que dejar cada cosa en su sitio. Decir ahora que aquella era una generación conformista y en el fondo reaccionaria, bueno, bueno...

P. Usted estuvo remando a favor de la Nueva Izquierda que manó del 15-M y que ha llegado al gobierno incluso. ¿Hasta qué punto está satisfecho con lo conseguido?

R. En este punto vuelvo al lema de los Rolling Stones: *I Can't Get No Satisfaction*. Es un logro que una generación tan joven haya llegado a los organismos de poder. Pero yo cada día desconfío más de la política especializada. El dedicarse a mandar siempre me ha generado sospechas. La reducción de lo político a la especialización profesional es un síntoma grave. Hay que preservar el sentido de lo político en el ámbito de la supervivencia cotidiana, en la relación con nuestros semejantes. Estamos sufriendo la conversión de la política en un *reality show*.

P. Su nuevo disco lo titula *Libertad*, así, a secas. ¿Sale en su defensa de este concepto tan acorralado y manoseado?

R. Quería recordar cómo aprendí a usarla de pequeño y cuestionarme cómo, después de muchos años, puede seguir teniendo sentido. Es difícil de resolver porque la libertad no es un estado conseguido, sino un proceso por lo general en conflicto. ¿Cómo mantener con la edad el anhelo de libertad, algo del deseo adolescente? Para mí es un tér-

“Parece que los teóricos de la derecha están más activos que los de la izquierda últimamente”

“Cada día desconfío más de la política especializada. Dedicarse a mandar es sospechoso”

“Es un despropósito que llenemos las aulas de ordenadores. Hay que empezar por enseñar las palabras”

mino que todavía preserva una belleza salvaje. Resulta perverso y feo hacer un uso de él sometiéndolo a intereses de mercado o de partido.

P. Es curioso cómo ha conseguido arrebatársela la derecha a la izquierda en España, que la tenía por bandera desde la Transición y el franquismo.

R. Ha sido una estrategia de *think tank* para desbaratar el terreno de juego. Parece que los teóricos de la derecha están más activos que los de la izquierda últimamente. La herencia liberal de los siglos XVIII y XIX merece algún respeto. Había algo razonable en los planteamientos de John Stuart Mill, pero no son suficientes si la libertad es para unos pocos listos. El neoliberalismo trata de convencernos de que libertad significa que estos listos sin escrúpulos, que manejan información trucada, pueden preservar un derecho divino a mandar y llevárselo crudo. Ese concepto de libertad cuenta con la protección del dogma religioso, que permite ir al confesionario y quedar absuelto de todos los pecados.

P. Cita a Plutarco en *Arte sonora*: “La música es útil para los peligros de la guerra”. ¿Qué vigencia tiene eso hoy!

R. Plutarco seguro que pensaba en el carácter enardecedor que tenían algunos cantos para las legiones militares. Pero su propia frase es un poco ambigua. Porque también alude a que, ante los peligros de la guerra, la armonía musical rehace las alianzas. Hay que interpretarlo con ese doble fondo. En la situación actual, con una guerra tan amenazante, emplearía esta duplicidad de Plutarco para que los cantos nacionales no nos enardecieran demasiado, porque a veces los del enemigo tienen más dulzura. Tal vez sea el momento de recordar los mejores cantos de Ucrania y de Rusia, dos países tan musicales, para curarnos del espanto de las noticias.

P. Aunque parece casi imposible que la condición humana escape de la violencia: su maestro Deleuze decía, de hecho, que el pensamiento no funciona sin ella.

R. Esa también es una frase ambivalente. El pensamiento, cuando se lo encauza por los ámbitos de poder y del prestigio, de las cátedras que se pelean por obtener favores, tiende a dejarse llevar por la inercia dominante. Pero, por otro lado, la frase de Deleuze también quiere decir que el pensamiento reacciona en última instancia ante unas estructuras de poder bajo las que sufre la asfixia de sus aspiraciones. Es así como rula, cuando se siente violentado, como yo me siento, digamos, ante la mercancía audiovisual contemporánea. Entonces el pensamiento debe abrirse espacio con uñas y dientes o, como baturro que soy, a golpe de testuz. ■



RAMÓN ANDRÉS

Los del otro lado

Si consideramos que quien vive en la otra orilla del río (*rivus*) es el *rival*, así lo explica la etimología, caeremos en la cuenta de que estamos abocados a la discordia y al continuo recelo. Reconocer en el prójimo un puente parece vedado a una especie como la nuestra, tan proclive al desacuerdo y la ambición. Stig Dagerman escribió que *nuestra necesidad de consuelo es insaciable*; lo es también nuestra ansia de violencia. Asombrados ante los desmanes de una guerra que hoy se libra en suelo europeo, olvidamos que venimos de interminables luchas, de crímenes inenarrables, y que nada, ni los adelantos tecnológicos ni la escolarización masiva ni las condiciones de vida más favorables nos han hecho mejores ni más pacíficos. Incorregibles, como la retorcida rama a la que se refería Kant.

Cuenta el historiador Herodoto en el siglo V a. C. que las quemaduras de frutales y la aniquilación de los rebaños en tierra enemiga eran comunes, así se erradicaba la posibilidad de supervivencia de los asediados. Y que en ciertos pueblos, los cadáveres enemigos eran colgados con excremento en la boca. Poblaciones enteras fueron pasadas a cuchillo, y multitudes de ratas arrojadas a los silos para que devoraran el grano y minaran a cuantos resistían en una plaza fuerte. Las migraciones eran moneda corriente, se huía, como hoy, de la barbarie. Por eso, el también historiador Tucídides dejó escrito que la mayor parte de las ciudades fueron fundadas por desterrados. Procedemos de un destierro. El origen de las patrias es una huida.

No hay época ni geografía que se libre del corazón iracundo que alienta las guerras, que son el panteón de la Historia. Somos tan previsibles en la agresividad, tan bisoños a la hora de esconder los innatos fanatismos, que no deberían sorprender-

nos ni los recientes gaseos de El Asad, ni en estos días los bombardeos sobre Mariúpol. Son nuestro fiel autorretrato.

Montaigne nos habla de castillos a los que se prendía fuego para que ardiera el maderamen y con ello enterrar allí mismo a sus defensores; y relata el caso frecuente de los caídos en combate, los cuales eran reparados y *aprovechados* para mantenerlos en pie para impresionar al adversario. Así, recuerda que Jan Zizka pidió que, una vez muerto, de su piel se hiciera un tambor a fin de seguir combatiendo; y que el inglés Eduardo I ordenó que, una vez fallecido, fuera hervido y despojado de la carne, de modo que la osamenta acompañara a sus huesos contra Escocia. El ejército soviético, durante la Segunda Guerra Mundial, procuró que sus caídos, helados en la nieve, se mantuvieran erguidos en el campo de batalla, y de tal suerte intimidar, con la tétrica imagen, el avance alemán.

El gas mostaza, el subfusil MP40 nazi, el lanzallamas estadounidense M9-7 que asoló aldeas enteras en Vietnam, el ruso TOSIA que devastó Siria, los misiles hipersónicos de Putin, las armas químicas y los recientes *Sistemas letales autónomos*—un tipo de armamento diseñado con inteligencia artificial—no son más que tenebrosos frutos de una maldad sin término. La sola lectura del *Diario de guerra* (1914-1918) de Ernst Jünger bastaría para admitir lo indeseable de una condición capaz

de lo peor. Se dice que Kyiv es la capital europea donde yacen más soldados, resultado de las contiendas allí libradas a lo largo de los siglos.

Las imágenes de la guerra de Ucrania no son más que una continuidad, el reflejo de nuestro reiterado descrédito. La animadversión hacia el otro no conoce sexos ni condición social, surge de la sospecha y del desacuerdo con el que vive al lado, siempre demasiado cerca. La Bruyère decía en el siglo XVII que si en la tierra sólo hubiera dos pobladores, cada uno valdría su parte. ●

**SOMOS TAN PREVISIBLES
EN LA AGRESIVIDAD QUE NO
DEBERÍAN SORPRENDERNOS
LOS BOMBARDEOS SOBRE
MARIÚPOL. SON NUESTRO
FIEL AUTORRETRATO**

La Rioja FESTIVAL

Pablo Sáinz-Villegas

MAYO MUSICAL

14 → 22
mayo
2022

raíces
1ª EDICIÓN

14 MAYO - 19:30 h.
Pablo Sáinz-Villegas (guitarra)
La Orden de la Terraza (orquesta de plectro)
Director: Carlos Blanco Ruiz
> Riojaforum, Logroño

15 MAYO - 19:30 h.
"Gala Lírica"
Serena Sáenz (soprano)
Pablo García López (tenor)
Maciej Pisulski (piano)
> Teatro Avenida, Santo Domingo de la Calzada

15 MAYO - 19:30 h.
"Cuarteto Seikilos"
Iván Görnemann (violín)
Pablo Quintanilla (violín)
Adrián Vázquez (viola)
Lorenzo Meseguer (violonchelo)
> Teatro Ideal, Calahorra

19 MAYO - 19:30 h.
"Romeo y Julieta"
Cristina Cordero (viola I y narradora)
Juan Barahona (piano y narrador)
Noemí Fúnez (viola II)
> Sala Florida, Alfaro

20 MAYO - 19:30 h.
Judith Jáuregui
> Teatro Cervantes, Arnedo

20 MAYO - 19:30 h.
"Romeo y Julieta"
Cristina Cordero (viola I y narradora)
Juan Barahona (piano y narrador)
Noemí Fúnez (viola II)
> Monasterio de Sta. María de la Piedad, Casalarreina

21 MAYO - 19:30 h.
Ainhoa Arteta (soprano)
Orquesta Sinfónica de Navarra
Directora: Lucía Marín
> Riojaforum, Logroño



@LaRiojaFestival
#LaRiojaFestival

YA PUEDES COMPRAR
TUS ENTRADAS EN

www.lariojafestival.es



PATROCINADORES



Santiago Muñoz Machado

“Cervantes es un compañero de la vida, pero no solo para mí, para cualquier lector”

Cordial, Santiago Muñoz Machado (Pozoblanco, Córdoba, 1949) nos recibe en su despacho y mientras charla con El Cultural, su sereno entusiasmo por el libro sorprende casi tanto como su precisión de jurista avezado y culto, quizá porque olvidamos que Delibes decía haber aprendido claridad y concisión, el uso de las frases justas y los adjetivos adecuados, en un curso de Derecho. Es la misma precisión que marca el monumental *Cervantes* (Crítica) que hoy nos reúne, un libro imposible de improvisar, de esos a los que el autor dedica toda la vida. “No se equivoca, realmente Cervantes es un compañero de toda la vida, pero no solo para mí, para cualquier intelectual, para cualquier lector, para cualquier amante de la novela. Empecé a leerlo siendo niño y hasta ahora mismo”.

Pregunta. ¿Cuándo y por qué decidió escribirlo?

Respuesta. La acción material de escribirlo empezó con mi presencia en la Academia hace diez años, porque me encontré tantas cosas nuevas que se incrementó la curiosidad por el personaje, tanto por la vida como por la obra. En cuanto a la realización efectiva, he tardado los últimos cuatro años en redactarlo.

Abrumados por la ingente cantidad de libros innecesarios que se editan en España, un volumen como el *Cervantes* de Santiago Muñoz Machado, director de la Real Academia y notable jurista y ensayista, excita la gula letraherida de cualquiera. Si además la lectura del libro supera con mucho lo esperado, se hace casi imprescindible conversar con su autor.

P. Y lo ha hecho de manera exhaustiva. Porque cuando se ocupa de la vida de Cervantes, revisa las fuentes, sus atribuciones y errores, y soluciona enigmas desde el rigor...

R. Verá, yo soy bastante crítico con un modo de hacer historia, o de hacer ciencia en general, que se olvida de la historia de formación de las ideas. En muchas biografías ocurre que los autores cuentan la vida de Cervantes como si la hubieran descubierto ellos, y en ocasiones lo que están haciendo es apropiarse de la autobiografía cervantina o de investigaciones que han hecho algunos eruditos a lo largo de muchos decenios de historia. Yo creo que era el momento, y en esto el libro es muy original, de separar todas esas capas que han ido formándose. Así que tomo en primer lugar la autobiografía, es decir, lo que Cervantes dijo de sí mis-

mo, depurándolo mucho, porque hay también autores que creen que todas las novelas de Cervantes son autobiografía pura, y es mucha imaginación lo que añade. Parto de ahí, y luego le voy agregando lo que se ha ido investigando, quién lo ha investigado, qué ha averiguado, cómo lo ha descubierto, y cómo se ha añadido a la biografía. Toda la primera parte es una autobiografía, la biografía y la historia de la biografía, acumulado.

LA ESPAÑA CORRUPTA DE FELIPE III

P. Pero ¿no fue Cervantes voluntariamente oscuro en temas como su intimidad?

R. Sí, hay cuestiones en las que procuró serlo especialmente. A Cervantes le gustaba jugar con un cierto misterio sobre algunos aspectos de su vida. Nunca desveló datos familiares, ni relativos a su nacimiento. En algún lugar dice que ha hecho

no poner dónde nació para que todas las naciones se lo disputasen. ¡Qué bonito es eso!

P. ¿Cuál de todos los caminos poco explorados que recorre su obra le interesa más?

R. Me ha interesado todo, porque el siglo de Cervantes es apasionante desde un punto de vista literario, social y político: hay una conjunción de fuerzas intelectuales y políticas, de creencias y situaciones riquísimas, que son las fuentes de las que se nutre el autor del *Quijote*. Sobre la situación política y social de la época de Cervantes no hay demasiadas cosas y menos contadas sistemáticamente, como yo lo he hecho, y me ha interesado mucho explicar la época. Por ejemplo, no se entiende bien por qué a Cervantes le importa tanto que una persona inculta como Sancho pueda gobernar una ínsula, pero hay que entender cómo se nombraban los cargos públicos en la época, la absoluta venalidad y corrupción con que se compraban y vendían. Hay que conocer la España de Felipe III y de su valido Lerma, para entender muchos pasajes del *Quijote* y de muchas novelas y comedias cervantinas. Como eso no estaba explicado de manera sistemática, lo he hecho en este libro. Cervantes tenía ante sus



MUÑOZ MACHADO, ANTE EL
FALSO RETRATO DE CERVANTES
ATRIBUIDO A JUAN DE JÁUREGUI
QUE PRESIDE EL SALÓN DE
ACTOS DE LA REAL ACADEMIA

ESTEBAN PALAZUELOS

ojos un universo que era al mismo tiempo un mundo antiguo que estaba extinguiéndose, y otro nuevo, el del Estado moderno, que estaba llegando y él tenía un pie en la España medieval y el otro en la España moderna, y se valía de los argumentos medievales según le convenía a su comedia o relato.

P. ¿Ha consultado su obra con el profesor Rico? ¿Teme quizá una nueva polémica?

R. La verdad es que no. Rico es un sabio cervantista pero no la he consultado con él, porque ha seguido sus líneas de investigación, que no son paralelas a las mías; él se ha ocupado del texto del *Quijote* y de

su edición, de depurar erratas y errores, de explicar omisiones y contradicciones. En realidad, hasta ayer no le mostré el libro.

P. El último capítulo del libro nos descubre el pensamiento cervantino sobre el Derecho, pero, ¿qué opinaba sobre la justicia de su tiempo?

R. Cervantes, que tuvo

siempre necesidad de enfrentarse con la ley, conocía bien el Derecho y manejaba el lenguaje jurídico muy bien, primero porque fue funcionario de abastos muchos años y recaudador de impuestos después; porque lo metieron en la cárcel un par de veces, y porque en ocasiones pleiteó a favor

“CERVANTES TENIA UN PIE EN LA ESPAÑA MEDIEVAL, UN MUNDO ANTIGUO QUE SE EXTINGUÍA, Y EL OTRO EN EL ESTADO MODERNO”

“NOS PIDEN MÁS COSAS DE LAS QUE LA ACADEMIA PUEDE HACER. REGULAMOS EL IDIOMA, NO HACEMOS POLÍTICA LINGÜÍSTICA”

“NOS QUEREMOS ASEGURAR DE QUE NO NOS ROMPEN EL IDIOMA, QUE NO INVENTAN DIALECTOS DIGITALES. ESTAMOS ANTE EL FINAL DE BABEL”

de sus hermanas y de su hija. Hasta ahora, muchos que han tocado este tema han usado el *Quijote* para hacer comentarios sobre la legislación actual, pero a Cervantes hay que estudiarlo en el contexto de su época. Cuando él escribía coexistían el viejo derecho del pueblo, consagrado por costumbres populares, hecho de abajo arriba, y una legislación cada vez más amplia hecha por los monarcas (“allá van leyes do quieren reyes” es un aforismo repetido en muchas obras de Cervantes), es decir, que la norma dejó de ser una emanación popular y se convierte en el arbitrio del monarca. Y Cervantes aprovechó muchas de sus obras para evidenciar que el viejo derecho le parecía mejor.

P. Hablando de justicia y de polémicas, ¿qué le parece la nueva Ley de Educación que al parecer suprime la enseñanza de la filosofía en la ESO?

R. No la conozco, así que no puedo opinar.

P. ¿Le molesta que la sociedad les reclame una toma de postura clara en cuestiones como ésta o como el problema del castellano como lengua vehicular en Cataluña?

R. Bueno, nos piden más cosas de las que la RAE puede hacer. Nosotros no hacemos



EL DIRECTOR DE LA REAL ACADEMIA EN SU DESPACHO, JUNTO A UN BUSTO DE CERVANTES

política lingüística; regulamos el idioma, nos preocupamos de su pureza, de su buena calidad y de su unidad para que no se nos fragmente considerando las diferentes unidades territoriales o países que hablan el español, pero no nos corresponde hacer política educativa ni otras políticas del lenguaje, ni su expansión. Nos piden con alguna frecuencia que nos pronunciemos sobre cuestiones que no son nuestras, pero a veces la preocupación es común y no descartamos hacerlo.

P. De todas formas, ya han superado las presiones del gobierno para hacer más inclusiva la Constitución.

R. Eso sí es nuestro y no nos importa nada pronunciarnos, porque tiene que ver con la gramática del español y con el

léxico. Hicimos un informe sobre el lenguaje inclusivo en la Constitución española en el que declaramos que estaba muy bien escrita y lo justificamos, porque utilizaba la manera de incluir que es propia del español, el masculino genérico. El error está en quienes creen que para ser inclusivo hay que doblar. Esto no quiere decir que no haya que emplear el lenguaje con mucho cuidado para evitar discriminaciones o que no haya que eliminar de nuestro diccionario formulaciones hoy calificadas de machistas pero que proceden de épocas en las que el concepto de machismo ni existía.

LA RAE EN LA DIMENSIÓN DIGITAL

P. Fue elegido director de la Real Academia en 2018: ¿qué balance hace de estos años?

R. Sí, cumpla cuatro años en diciembre. ¡Han pasado muy rápido! Bueno, ha sido una gestión interferida durante unos meses por la COVID, pero han sido muy intensos, y hemos seguido trabajando incluso más que en tiempo de plena salud; hemos hecho las reuniones por videoconferencias y hemos alumbrado un buen paquete de proyectos nuevos, algunos muy trascendentes para la Casa.

P. ¿Como cuáles?

R. Hemos conseguido que nuestras obras de consulta sean visitadas de modo espectacular por los hispanohablantes, ya sabe la cifra esa mágica de mil millones de consultas al año de nuestro diccionario en línea, que es una barbaridad. Al mismo tiempo, somos la primera institución cultural en España a mucha distancia de cualquier otra respecto de las redes sociales. Hemos remozado y preparado proyectos para editar nuevas versiones de todas nuestras obras, y estamos haciendo un esfuerzo enorme para dar salida al *Diccionario Histórico*, uno de los grandes proyectos inacabados de la RAE desde hace un siglo, dándole un giro esencial, ya que hemos convocado a toda la gente que sabe de lexicografía histórica y de historia de la lengua, de aquí y de América, para que participe, porque debe ser una obra y un esfuerzo colectivos.

Al hilo de este proyecto, destaca, entre otros, el próximo *Diccionario Panhispánico de términos jurídicos*, la nueva edición del *Panhispánico de dudas*, “y uno de mis proyectos más queridos, el LEIA (Lengua Española e Inteligencia Artificial)”, del que subraya que sitúa a la RAE en la dimensión digital: “Nos queremos asegurar de que no nos rompen la lengua, que no inventan dialectos digitales, porque no estamos en el inicio de un nuevo babel sino en los inicios de su destrucción”, concluye. **NURIA AZANCOT**

–Nuevo Buscador de Ayudas–
Fondos Europeos Next Generation

Encuentra la



que necesita tu negocio

En el Santander queremos estar a tu lado y acompañarte en la **búsqueda, simulación y tramitación** de la ayuda que impulse mejor tu negocio.



Entra en santander.tufinanciacion.com y encuentra el impulso que necesitas.

 Santander Empresas



Los lectores acogemos cada libro sobre Miguel Cervantes, especialmente si remozca su biografía, con la natural curiosidad de hallar en sus páginas aportaciones novedosas sobre la genialidad del maestro de las letras universales. Una y otra vez, el lector se siente defraudado, porque las primicias participadas de su vida no suelen cumplir las expectativas. Este extenso volumen ofrece una puesta al día de la cuestión y presenta los aspectos biográficos conocidos en una exposición fiable. Despeja de broza los fragmentos autobiográficos que mayor claridad arrojan sobre la persona del ilustre escritor, y los complementa con una rica investigación documental y crítica. El amplio marco histórico y social en que todo ello viene encuadrado añade también seguro valor al estudio. Unas notas al texto y una larga bibliografía indican la tenaz y cuidadosa búsqueda de Cervantes, del hombre, de su trayectoria biográfica e intelectual realizada por el autor.

Santiago Muñoz Machado (Pozoblanco, 1949) revisa los libros canónicos dedicados a Cervantes y su obra en un extenso periplo histórico-erudito, Gregorio Mayans, Vicente de los Ríos, Marcelino Menéndez Pelayo, hasta Américo Castro y Francisco Rico, por citar unos pocos nombres. Las aportaciones de numerosos cervantistas vienen comentadas sistemáticamente, y dada la enormidad de la bibliografía, el estudio admira por la cantidad de temas abordados. La primera sección, que abarca casi una cuarta parte del texto, trata la biografía propiamente dicha. Desarrolla la vida del escritor en el marco familiar, la

Cervantes

El genio, diseccionado

condición de los padres y su nacimiento en Alcalá de Henares. Expone asimismo los momentos destacados de su biografía, la estancia en Italia, su participación en la batalla de Lepanto, los cinco años de cautiverio en Argel, su posterior trabajo como abastecedor de la Armada Invencible, sus roces con la ley y la parquedad con que los mecenas le ayudaron, al contrario que a algunos de sus competidores literarios, como Lope de Vega o el enemigo Avellaneda, que intentó robarle la fama. Quizás de lo mejor es lo referente al matrimonio con Catalina, a sus irregularidades de cuando residió en Valladolid con sus hermanas y su hija Isabel, sabido esto por un roce que tuvo con la ley. El biógrafo aporta datos interesantes sobre el matrimonio y otras formas de vinculación de pareja legales en el tiempo del escritor.



SANTIAGO MUÑOZ MACHADO

Crítica, 2022

1040 páginas. 34,90 €

La siguiente sección (II) se titula “La creación del mito del *Quijote*”, donde se revisan las primeras ediciones, la progresiva corrupción del texto en las abundantes impresiones que querían aprovecharse del tirón cómico de la obra. Recordemos que no existen manuscritos del autor con los que podamos compulsar su integridad textual, estos suelen ser más fiables que el texto impreso. Por eso la historia del desarrollo de

las ediciones del libro resulta significativa, y por ello la edición de la Real Academia del siglo XVIII resulta fundamental. Realizada por incitación de las cuidadas ediciones que del libro se habían hecho en el extranjero, especialmente la edición inglesa de Tonson, de 1738, publicada bajo el patrocinio de lord Carteret, que iba prologada por un estudio biográfico y crítico de nuestro Gregorio Mayans. Los particulares de cómo esta edición de 1780 llegó a fructificar vienen contados con detalle y seguro que deleitarán a muchos cervantistas y lectores comunes por los pormenores que ofrece sobre cómo se escogió al editor –Ibarra sobre Sancha–, las ilustraciones, el tipo de letra y papel, que tras años de trabajo producirán un texto canónico y fiable, 165 años después de su primera salida.

A propósito de esta edición de la RAE de 1780 comenta Muñoz Machado algo importante adelantado en la apertura del volumen. El hecho, a veces desconocido, de que ninguno de los retratos que conservamos del manco de Lepanto es auténtico. Existen diversos cuadros que dicen representar su imagen, pero desafortunadamente este sigue sin aparecer.

Tras una sección dedicada al olvido que en momentos sufrió el autor (III), llegamos a la dedicada a explorar el significado del *Quijote* (IV). Se repasan con cuidado las obras de los comentaristas mejor conocidos, Juan Valera, Menéndez Pelayo, Ramón Menéndez Pidal, y de quienes recrearon la obra de Cervantes, como Unamuno y Ortega y, por supuesto, de

Américo Castro. Viene complementada por otra dedicada a las fuentes literarias, el folclore, los refraneros (VI). Las secciones finales del libro (VII-XI), una cuarta parte del mismo, esbozan con la meticulosidad mencionada el contexto político, social, espiritual –se habla de la importancia de la Inquisición y de la brujería– y legal. Este último para mi desconocido resulta un final muy estimulante.

Sin embargo, para este lector hay un Cervantes que permanece en la sombra del tex-

**GRAN PARTE DE ESTA
MONUMENTAL OBRA DE
MUÑOZ MACHADO
DELEITARÁ A MUCHOS
CERVANTISTAS Y
LECTORES COMUNES**

to, y enseguida aclaro esta afirmación. Sí vienen los nombres de los estudiosos, los temas que han interesado a lo largo del tiempo, pero en ese recorrido echo de menos la presencia viva de su obra, de sus personajes. La cosecha histórico-literaria y filológica recogida del cervantismo resulta inmensa, pero, en mi opinión, poco útil para que un lector lego –un estudiante, un curioso– entienda la grandeza del escritor, que reside en su literatura. En ningún momento se evoca la verdad humana de Cervantes, digamos el sentimiento que despierta la lozana Aldonza Lorenzo en el viejo hidalgo manchego o la espiritualización de la atracción amorosa en el personaje de Dulcinea del Toboso. Estos aspectos del *Quijote* hablan del

ocultamiento del deseo y de la sublimación de la mujer a que obligaban las reglas sociales. Ya que faltan datos seguros sobre Cervantes, la obra –y no sólo los retratos autobiográficos que hace de sí mismo– dice mucho de su persona, de sus valores, de su filosofía vital.

Muñoz Machado escribe con ciencia y método para especialistas en Cervantes. Trabaja dentro de los parámetros marcados por la filología española tradicional, que precedesores suyos en la dirección de la RAE, especialmente mi maestro Fernando Lázaro Carreter, probaron de enfocar hacia una crítica textual más social. La filología y la edición de textos clásicos sigue valiéndose de criterios románticos. Buscan afanosamente en los textos la intención del autor y su presencia, temas importantes desde luego. Sin embargo, los contextos sociales y artísticos ayudan a entender mejor la vida y la obra de los autores.

Al leer este texto un aficionado a la literatura echará en falta ecos fundamentales de la picaresca, del *Lazarillo de Tormes*, del *Guzmán de Alfarache* –texto de intachable factura–, de la figura de Velázquez, de los hilos culturales que ofrecen continuidad a nuestra cultura. Echará de menos la lectura del *Quijote* de Américo Castro, cuya obra se comenta, pero no se habla de esas inolvidables páginas donde escribe sobre el hacerse del personaje, o las reflexiones de George Haley sobre el narrador y el retablo de Maese Pedro, o el texto y notas de Martín de Riquer a su edición del *Quijote*, uno de los libros más queridos por los lectores... **GERMÁN GULLÓN**

El peligro de estar cuerda

A vueltas con la locura, la creación y la vejez

En *El peligro de estar cuerda*, Rosa Montero (Madrid, 1951) se dirige al lector en segunda persona del singular, un “tú” que da la medida y el tono exactos de este libro que podríamos calificar de divulgativo o reportaje más que de estricto ensayo, si no fuera porque hay otra palabra que lo define todavía mejor: conversación. En efecto, Montero conversa con nosotros (conmigo, contigo, uno a uno) desde una cercanía resuelta con enorme naturalidad, lo cual no es fácil. Su tema es el vínculo entre los desórdenes mentales y la creatividad del escri-



IVÁN GIMÉNEZ



ROSA MONTERO
Seix Barral, 2022
360 páginas. 20,90 €

tor, abordándolo mediante un repaso a las enfermedades, adicciones, rarezas o manías más habituales en el gremio, encarnadas en casos reales a veces conocidos (Sylvia Plath, Virginia Woolf) y otras no tanto.

Se nota y se agradece el esfuerzo documental que sustenta la propuesta, especialmente cuando llegamos a la sugestiva bibliografía razonada que cierra el volumen; sin embargo, lo que nos seduce de verdad es, insisto, el tono escogido, nada pretencioso, tampoco melodramá-

tico, guiado por el entusiasmo de compartir esas historias con sus lecciones acerca del fenómeno literario. El resultado es un libro más ligero de lo previsible, una perfecta lectura dominical (dicho en un sentido absolutamente positivo)... Al menos, hasta que se convierte por sorpresa en un serenísimo tratado sobre el envejecer.

El peligro de estar cuerda gustará a los lectores habituales de Montero, pero también a los que disfrutaron *La loca de la casa*, aquel libro suyo que conquistó a un público “no cautivo” al que interesan los mecanismos de la imaginación; hablo, por ejemplo, de mí mismo. El anecdotario desgranado siempre depara alguna que otra sorpresa; además, aunque conozcamos la mayoría de casos, recordarlos nos entretiene gracias a la fluidez de la prosa. De

hecho, los dos factores que me generan mayores dudas acaban por resolverse de un modo satisfactorio: por un lado, puede que la autora tontee con el muy discutible cliché del artista loco y maldito, pero finalmente sabe sortearlo al definir locura y creación como “primas” más que hermanas gemelas. Por el otro, *El peligro de estar cuerda* engasta en su cuerpo documental un elemento de ficción que, aun siendo ingenioso en el arranque, a ratos llega a rozar cierta

ingenuidad; sin embargo, al final nos conquista con su sencillez de fábula y su elegante acoplamiento al asunto tratado. En definitiva, he pasado un buen rato leyendo estas páginas que logran lo que se proponen.

Ahora bien, como ya he dicho, el final del libro experimenta un giro inesperado que le proporciona una hondura distinta, enriquecedora. Ocurre de la mano de dos maestras, Ursula K. Le Guin y Doris Lessing, a las que Montero tuvo la oportunidad de conocer, lo que depara las mejores escenas del volumen (me interesa muchísimo la descripción de la casa de Lessing, su voz recreada con gran cuidado, su presencia impresionante). Animada por el recuerdo de ambas, la autora empieza a hacerse preguntas sobre los 70 años que ya la alcanzan, sobre las consecuencias de la vejez y el modo de encararla, sobre la memoria y sus compromisos... Pasajes lúcidos, carentes de cualquier hinchazón, amables. Se agradecen mucho, humana y literariamente, y elevan el conjunto a otra altura. Son lo que más me gusta de *El peligro de estar cuerda*, junto a la honestidad de la autora al puntuar todo el texto de claves estructurales y positivas que lo convierten, también, en un pequeño juego metaliterario. “Amabilidad” es la palabra que lo define, sí, y eso está muy bien. **NADAL SUAU**

**EL FINAL DEL LIBRO
EXPERIMENTA UN
GIRO INESPERADO QUE
LE PROPORCIONA UNA
HONDURA DISTINTA,
ENRIQUECEDORA**

Entrevista con la autora en
elcultural.com

Cazar leones en Escocia

Un amor más allá de la muerte

Tras la muerte de su madre, Miranda Herrera, una mujer de mediana edad, culta, independiente y atractiva, recibe una herencia nada convencional. Para aceptarla, deberá instalarse durante tres meses en la lujosa mansión que su madre le dejó en la calle Serrano de Madrid. Allí tendrá que ir abriendo seis misteriosos sobres en cuyo interior irá descubriendo aspectos de la vida de Catalina

en realidad Catalina Arce y de cómo se desarrolló su fastuosa vida, la protagonista va venciendo la rivalidad que había sentido hacia ella desde que era una niña para llegar a comprenderla y a quererla, porque las cartas, además de numerosos acontecimientos comprometidos, revelan la incondicionalidad del amor materno.

Con esta línea argumental, que se desarrolla de forma arborescente, Cruz Sánchez de Lara (Almería, 1972) publica una primera novela cuyo título es una declaración sobre la naturaleza ilustrada del escrito. *Cazar leones en Escocia* remite a los *macguffins* del cineasta Alfred Hitchcock, es decir, a aquellos elementos de las narraciones que tienen un carácter distractor y que al final se revelan intrascendentes para el desenlace. Desde esta perspectiva, un *macguffin* sería, por lo



PEPE BOTELLA

LA PRIMERA NOVELA DE CRUZ SÁNCHEZ DE LARA ES UNA OBRA MUY BIEN ESCRITA, COMPUESTA DESDE EL ESMERO Y LA CALMA

tanto, algo así como un artilugio para cazar leones en Escocia, cuando de sobra es sabido que en Escocia no hay leones. Sánchez de Lara, que conoce la anécdota del genio del suspense, ha minado su novela de estos trucos y argucias, aunque no siempre de forma verosímil.

El texto se enmarca dentro de una estética realista y un es-

tilo tradicional, sobre los que la autora introduce la novedad de presentar los hechos desde diferentes puntos de vista. Al principio, y hasta bien entrada la historia, se reducen prácticamente a dos —el de Cata y el de Miranda—, pero a medida que el contenido se hace más complejo, y sobre todo al final, se amplían porque la intención es cerrar las diferentes subtramas. De ahí que se añadan los relatos subjetivos de Alejandra, Silvana, Camille, Paul o Bertrand. El problema de estas voces es que a menudo tienen el mismo timbre por lo que en ocasiones no es fácil distinguirlas, fundamentalmente en los pasajes que corresponden a Miranda y a Catalina.

Cazar leones en Escocia es una obra muy bien escrita, compuesta desde el esmero y la calma, sobre todo en su primera mitad; un texto en el que, además, abundan las referencias culturales, aunque a veces sin la naturalidad debida. Películas, series, libros, la música de Leonard Cohen y de Louis Armstrong o la figura de George Steiner, entre otras muchas, dan luz a la historia. A pesar de sus toques de misterio e incluso aventureros, se trata de una novela romántica, envuelta en una atmósfera elitista, en la que los personajes invitan a saltar por encima de los convencionalismos para vivir plenamente el amor. Y retrata una adoración maternofilial que se mantiene —e incluso reverdece— más allá de la muerte.

ASCENSIÓN RIVAS**CRUZ SÁNCHEZ DE LARA**

Espasa, 2022. 432 páginas. 19,90 €

Arce desconocidos para ella: “Aquello que no nos dijimos está en estos sobres. Aquí va parte de lo que no te conté”, le revela en la primera carta.

Al mismo tiempo, Miranda recibe un cuadro de Cy Twombly —el pintor que decoró el techo de una de las salas del museo del Louvre— que le envía el recientemente fallecido Paul Dombasle, un hombre desconocido que finalmente se revela como el amante de su progenitora. El lienzo es un símbolo cuyo significado, relacionado con la misteriosa figura materna, tratará de descifrar. Al avanzar en el entendimiento de quién fue

SUSCRÍBETE A EL CULTURAL

LEE CADA SEMANA LA REVISTA EN PDF POR SOLO 25€ AL AÑO

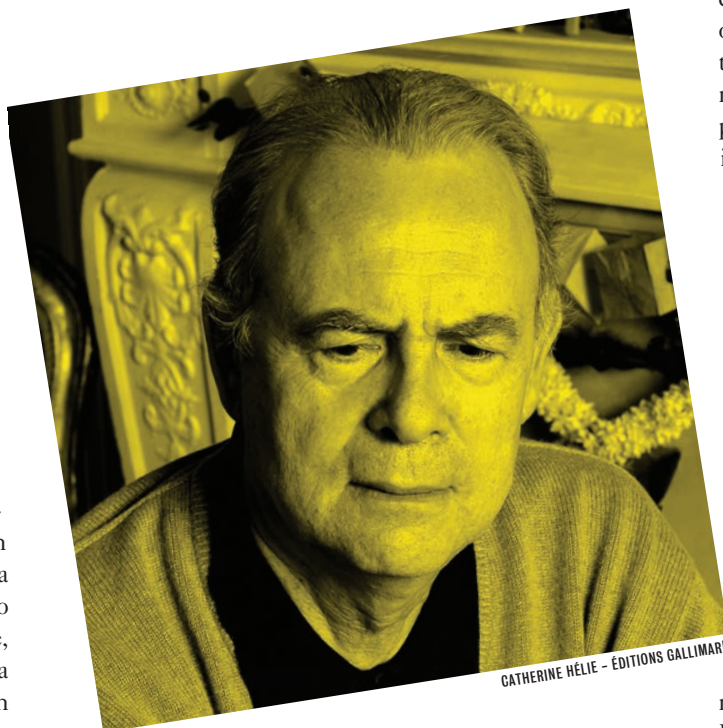


Tinta simpática

Un relato metafísico

¿Por qué seguir el rastro de una misteriosa mujer durante años? ¿Hay que buscar una razón para todo lo que hacemos? Aparentemente, el Nobel Patrick Modiano (1945) ha incurrido en la novela policial con *Tinta simpática*, pero solo hay que avanzar un poco en la lectura para comprobar que en realidad se trata de un relato existencial donde se reflexiona sobre la identidad, los afectos, la memoria, el tiempo, el olvido. Jean Eyben, un detective con escasa experiencia, recibe el encargo de buscar a Noëlle Lefebvre, una mujer desaparecida de la que apenas se sabe nada. Con los escasos datos disponibles, seguirá la pista de sus movimientos, recorriendo las calles y ciudades que frecuentaba.

Eyben desea ser escritor y piensa que su trabajo como detective lo ayudará a desarrollar su vocación. A fin de cuentas, un literato es un investigador y no hay mejor escuela para su oficio que la escuela de la vida, con sus miserias, imperfecciones y contrastes. Descubrirá enseguida que no se equivocaba en ese aspecto, pero paradójicamente la vida le revelará que la escritura solo es honesta cuando reconoce su impotencia y se fragmenta. El mundo no es un libro perfectamente inteligible, sino un texto plagado de paradojas e incongruencias. De

**PATRICK MODIANO**Traducción de M^a Teresa Gallego

Anagrama, 2022

123 páginas. 17,90 €

ahí que siga el rastro de Noëlle mediante las notas pueriles de su agenda, rescatada por azar. Lo trivial e insignificante es más revelador que lo explícito y solemne. Modiano insinúa que el significado es una trampa. No en vano ha elegido una cita de

por encubrir el fracaso del ser frente a la nada, verdadera reina del cosmos? Modiano piensa que todo es frágil y evanescente. El tiempo parece fluir ordenadamente, pero la escritura evidencia que el ayer y el mañana se entrometen en el presente, disipando cualquier ilusión de coherencia o comprensión. Roma es “el eterno metrónomo” donde “el tiempo se ha detenido”. Todo pasa, todo muere, pero en el aire de Roma se respira eternidad. Una eternidad fantasmal, sin rastro de plenitud. Quizás ese es el destino del ser humano. Gozar de una intrascendencia perpetua.

Tinta simpática es una novela sobre la escritura, un relato metafísico sobre el estrecho vínculo entre la palabra y la memoria, los signos y el olvido. Defraudará a los que busquen una novela policial, pero fascinará a los que disfrutaran con las tramas metafísicas de los cuentos de Borges o los ensayos de Bataille y Blanchot. Modiano elude el pesimismo que cabría esperar de su ficción, adoptando el distanciamiento elegante de Kafka. ¿Por qué subrayar el horror? ¿No es suficiente mostrarlo? ¿Son necesarios los adjetivos cuando las palabras nos golpean sin piedad? *Tinta simpática* es una novela posmoderna que dibuja el paisaje de una época sin certezas. Podemos estar de acuerdo o no con su cosmovisión, pero es imposible no estremecerse con el viento helado que circula por sus páginas. **RAFAEL NARBONA**

Maurice Blanchot como frontispicio de su novela. Los signos solo revelan la impotencia del ser humano para ir más allá de lo efímero y banal.

“¿De verdad hay que encontrar una respuesta?”, se pregunta Modiano. ¿Acaso las respuestas no se parecen a las llaves de una cárcel? ¿No es mejor dejar las incógnitas en suspenso? Un mundo sin respuestas es un escenario de libertad. Casi nadie lo entiende, prefiriendo encerrarse en dogmas y teorías. Me pregunto por qué Modiano ha elegido Roma como escenario final de su fábula. ¿Quizás para insinuar que el centro de nuestra civilización es una farsa que lucha

TINTA SIMPÁTICA ES UNA NOVELA POSMODERNA QUE DIBUJA EL PAISAJE DE UNA ÉPOCA SIN CERTEZAS.

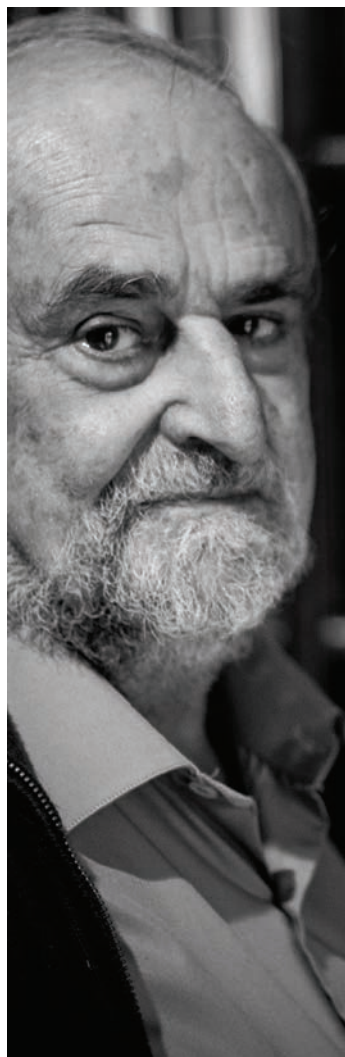
IMPOSIBLE NO ESTREMECERSE CON EL VIENTO HELADO QUE CIRCULA POR SUS PÁGINAS

La plenitud del vacío

De llanto y erotismo

Juan Antonio Masoliver Ródenas (Barcelona, 1939), crítico literario y ensayista, fue catedrático de la Universidad de Westminster de Londres. Ha publicado cuatro novelas, tres conjuntos de relatos, un volumen de memorias. Ha traducido a Vladimir Nabokov, Carson McCullers, Djuna Barnes, Cesare Pavese. Su *Poesía reunida* fue editada por Acantilado en 1999. Posteriormente, han salido a la luz cuatro de sus poemarios.

La plenitud del vacío, nuevo libro de versos de Masoliver Ródenas, reúne ciento veinticinco composiciones. Ninguna de ellas lleva título. La obra se inicia con una confesión: “Ahora lloro / porque suelo llorar en mis poemas”. Desde el principio, la sinceridad se impone con imágenes poderosas y el poeta no oculta su fascinación por las mujeres. La presencia femenina destaca en los recuerdos del escritor que evoca playas, bullicio, risas, escaleras. Con frecuencia, Masoliver Ródenas reconoce su desvalimiento ante la amada. Nos comunica que vive en un pozo y ve su imagen de Adonis vencido frente al espejo. A veces su amante, abandonada en un acantilado, comparte esta derrota. Bajo un cielo roto, el autor llena con palabras su gran vacío. Impresiona la angustia con que llama a una puerta: “Llamo como quien busca / una lápida que ha olvidado / y



EDU GISBERT

crece que la hierba / que crece / tan ajena a la muerte / es la vida / del que está muerto”.

Sin embargo, Juan Antonio Masoliver Ródenas no queda paralizado por el pesimismo. Rememora los juegos de sus

padres en un jardín, observa una calandria dormida sobre una rama, rinde homenaje al escritor Andrés Sánchez Robayna, hace seis preguntas perspicaces a Enrique Vila-Matas. Cita a autores clásicos y resalta a quienes representan lo contrario de los que siembran esterilidad y cubren de sangre las tierras.

También menciona a los amigos (Jordi Royo, Iago Pericot, Martín de Riquer, Jacobo Siruela, Inka Martí, Vicente Rojo, Miguel Villà, Jacinto Ros), que encarnan su respuesta positiva a la muerte constante, el rencor, la sombra turbadora o el llanto de la madre en una vivienda deshabitada. La sensualidad surge en buena parte de sus versos: una vecina desnuda canta y rie-

ga los geranios, el poeta alude a pubis y pechos, revive escenas eróticas. En no pocas páginas, Masoliver Ródenas opone la lujuria a los símbolos opresivos de la religión. Y a menudo constata que somos prisioneros del fracaso: “Una mano lejana / que acaricia nuestro rostro. / Y luego la oscuridad de un túnel / espesa como barro / hasta llegar al vacío / del que nunca saldremos”.

Si en *La plenitud del vacío* sobresalen las imágenes de tristeza profunda (el amor convertido en herida, una mujer que

baja por una escalera y llega al corazón muerto del poeta, un piano enmudecido), tampoco faltan expresiones de rebeldía contra la desolación. Entre naufragos que gimen, fruta podrida y seres agonizantes, el escritor solitario admira el coraje y la lucha de los animales: perros que ladran en los recuerdos, serpientes, arañas extraviadas en su tela, gallos, alacranes ciegos.

Define a los vengejos “como pequeñas noches / en plena luz del día”. Cerca, se suceden paisajes con lodazal,

La última vez que te vi fue en el acantilado de las ortigas, rota, abandonada, secos los lagrimales y aquel vello que fue rocío. Y labios a punto de decirme lo que ahora trato de escuchar como se escucha el silencio de lo que fue. Destrozada como una muñeca en el armario de la infancia. Y yo descendiendo al precipicio, a todo su vacío, al abrazo sin brazos. Y veo el mar que se esparce en la plenitud de lo nunca amado.

ceniza y zarzas mientras la melancolía recorre las calles del Masnou, pisa la arena de la playa de Ocata y los guijarros de Altea. ¿Existe aún alguna clase de consuelo? “Nada, como las palabras / todavía sin escribir / a las que trato de asirme / para recuperar / lo inmensamente perdido”.

Al final, no todo es derrota: la calidad literaria prevalece. Juan Antonio Masoliver Ródenas y su libro *La plenitud del vacío*, editado con gusto, ofrecen un refugio de belleza en medio de la desesperación.

FRANCISCO JAVIER IRAZOKI



JUAN ANTONIO MASOLIVER RÓDENAS

Acantilado, 2022. 144 páginas. 14 €

El código del capital. Cómo la ley crea riqueza y desigualdad

El capital manda a través de la ley

Desde Marx, el antiliberalismo ha disuelto el valor de las instituciones, concibiéndolas como servidoras del capital, a quien socorren en su explotación de la clase obrera. Esta ficción no es neutral. En la medida en que se devalúa ese mundo que, como decía Hayek, está entre el instinto y la razón, los ciudadanos tienen menos defensas ante el poder. No es casual, por tanto, que los socialistas ataquen ese mundo, desde la familia hasta la propiedad privada y demás derechos personales, desde las tradiciones hasta la religión. Cuanto más socialista es el socialismo, más lo ataca, y menos libres son las mujeres y los hombres. En esa tradición antiliberal se inscribe el libro de Katharina Pistor (Friburgo, 1963), catedrática de la Universidad de Columbia, que asegura que el derecho ha sido



KATHARINA PISTOR

Traducción de Francisco Herreros
Capitán Swing, 2022
334 páginas. 21 €

usurpado por el capital, de tal forma que la legislación “cada vez más se lleva a cabo en bufetes privados y cada vez menos en Parlamentos o tribunales”.

La profesora cree seriamente que los Estados, los más grandes de la historia, se hallan inermes frente al capital: “han perdido la capacidad de controlar la creación y distribución de la riqueza”.

Es buena conocedora de los mecanismos de la inge-

nería financiera, que expone a veces con excesiva prolijidad, pero no reflexiona sobre cómo se crea la riqueza mediante los contratos voluntarios; no concibe la riqueza más que “a favor de los dueños del capital”, ignorando la prosperidad relativa que han alcanzado cientos de millones de personas gracias a la libertad. Los beneficios no son mutuos sino logrados esquilmando a la población.

No comprende bien la creación de dinero mediante la reserva fraccionaria: “los intermediarios privados no han podido resistirse a la tentación de fabricar dinero”, e incluso desbarra afirmando que “los abogados del libre mercado de-

PISTOR CREE QUE LOS ESTADOS “HAN PERDIDO LA CAPACIDAD DE CONTROLAR LA CREACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA”

mandarán la creación ilimitada de deuda por parte del sector privado”, cuando es más bien al revés, tanto en el caso de los liberales monetaristas como en el de los austriacos.

En el juego de suma cero que es la economía para la profesora, toda propiedad es mala salvo que sea pública. Desde la tierra hasta las patentes, toda propiedad debería ser colectivizada en pro de la sociedad igualitaria. No reconoce que esta socialización ha probado te-

ner algunas contraindicaciones en términos de vidas y libertades. Para ella, muy preocupada por la desigualdad, no existe la desigualdad entre unos Estados crecientes frente a sus súbditos. Al contrario, como he dicho, cree seriamente que los Estados son pequeños: “décadas de políticas que han desmantelado la mayoría de las protecciones al trabajo”.

Para conseguir el paraíso igualitario y ecológicamente puro se debe aumentar el gasto público, que al parecer no tiene coste alguno, y es anhelado por el pueblo: “La base de la capacidad del capital para gobernar a través de la ley está en la emergencia de los derechos modernos como derechos privados que dependen del poder estatal y que, no obstante, se han separado de las preferencias sociales de los ciudadanos del Estado que los ha forjado”. Parece que los ciudadanos prefieren pagar más impuestos y tener menos “derechos subjetivos individuales”.

Lo malo, pues, es que “el capital manda, y manda a través de la ley”. La utilización de la legislación para promover los intereses de grupos de presión ha sido reconocida y denunciada por los liberales desde Adam Smith en adelante. Pero no es este el problema de Pistor, porque la recomendación liberal es reducir el intervencionismo para bloquear ese aprovechamiento privado de las leyes. La opción de esta profesora es la contraria, porque cree que nuestros males derivan de la libertad y el mercado. ¿Cuál es su solución? “La alternativa a mercantilizar la sociedad es la repolitización de la vida social y económica”. **CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN**



BARBARA ALPER

Atlas de Literatura Latinoamericana

Los imprescindibles que no hicieron *boom*

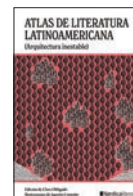
Por la dificultad que suponía establecer una selección representativa de la literatura latinoamericana, la narradora Clara Obligado (Buenos Aires, 1950) decidió prescindir de los autores del *boom*, sobradamente prestigiados, para este itinerario de autores. Los exponentes actuales escriben sobre los clásicos en este *Atlas de literatura latinoamericana*, ilustrado por Agustín Comotto y formado por textos que corresponden a

50 autores de 19 países que se suceden alfabéticamente. Precisamente Argentina, el primero, es el que mayor representación tiene: ocho escritores donde no faltan Alejandra Pizarnik ni los textos de Valeria Correa Fíz y de Leila Guerriero sobre Hebe Uhart y Rodolfo Walsh, respectivamente.

Desde el típico perfil hasta el texto crítico que analiza las obras de autores como Roberto Bolaño (comentado por

Andrés Neuman), Felisberto Hernández, Clarice Lispector, Gabriela Mistral o Nicanor Parra, dos artículos transversales sirven de contexto. “Las mujeres del boom” está dedicado a las figuras que contribuyeron al éxito de los grandes nombres, mientras que “El viaje” constata cómo las migraciones y el exilio configuraron la identidad de la literatura latinoamericana.

En las ilustraciones, Comotto utiliza solo el negro, el blanco y el rojo, colores que fidelizan la idiosincrasia de América Latina. Si los dos primeros representarían el mestizaje en referencia al color de piel, el rojo representaría la sangre sobre la que los pueblos han construido su identidad, desde la coloniza-



EDICIÓN DE CLARA OBLIGADO
Ilustraciones de Agustín Comotto
Nórdica, 2022. 240 páginas. 29,95 €

ción hasta las dictaduras.

Bajo el propósito de recuperar a los desmemoriados, el principal valor de este *Atlas* reside en lo que tiene de descubrimiento, más allá de la in cuestionable calidad de los textos y la heterogénea selección, que constituye un imprescindible manual para introducirse en la literatura latinoamericana. **MIGUEL CANO**

CASTILLA Y LEÓN

APERTURA DE MONUMENTOS EN CASTILLA Y LEÓN

+ SEMANA SANTA 2022 +
DEL 9 AL 18 DE ABRIL

Y tú, ¿cuándo vienes?

Junta de Castilla y León

FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL LIBRO NEGRO DE LAS HORAS Eva García Sáenz de Urturi (Planeta)	1/10
2	EL CASTILLO DE BARBAZUL Javier Cercas (Tusquets)	2/4
3	VIOLETA Isabel Allende (Plaza & Janés)	3/11
4	EL MENTALISTA Camilla Läckberg/Henrik Fexeus (Planeta)	5/2
5	NUNCA Ken Follett (Plaza & Janés)	6/20
6	OPERACIÓN KAZÁN Vicente Vallés (Espasa)	-/1
7	UNA HISTORIA RIDÍCULA Luis Landero (Tusquets)	4/8
8	ÚLTIMOS DÍAS EN BERLÍN Paloma Sánchez-Garnica (Planeta)	9/21
9	CAUTERIO Lucía Lijtmaer (Anagrama)	11/4
10	LA CUENTA ATRÁS PARA EL VERANO La Vecina Rubia (Cúpula)	16/26
11	LA BESTIA Carmen Mola (Planeta)	7/21
12	LA SEÑORA MARCH Virginia Feito (Lumen)	15/10
13	PURGATORIO Jon Sistiaga (Plaza & Janés)	12/2
14	EL ITALIANO Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara)	10/28
15	LAS FORMAS DEL QUERER Inés Martín Rodrigo (Destino)	8/8
16	CUENTOS AFILADOS EN NOCHES EXTRAÑAS... Bebi Fernández (Planeta)	17/4
17	OBRA MAESTRA Juan Tallón (Anagrama)	20/8
18	LUGAR SEGURO Isaac Rosa (Seix Barral)	-/1
19	EL COCINERO DEL ALCYON Andrea Camilleri (Salamandra)	-/1
20	LA SOMBRA DE JULIO CÉSAR Andrea Frediani (Espasa)	13/3

NO FICCIÓN		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	LA MUERTE CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	1/5
2	POR SI LAS VOCES VUELVEN Ángel Martín (Planeta)	2/19
3	LA VIDA CONTADA POR UN SAPIENS A UN NEANDERTAL Juan José Millás/Juan Luis Arsuaga (Alfaguara)	4/49
4	EL PODER. UN ESTRATEGA LEE A MAQUIAVELO Pedro Baños (Rosamerón)	5/6
5	HASTA QUE SE ME ACABEN LAS PALABRAS Pepe Domingo Castaño (Aguilar)	3/11
6	EL INFINITO EN UN JUNCO Irene Vallejo (Siruela)	6/116
7	LA COMPAÑERA Agustina Guerrero (Lumen)	16/3
8	MALAS MUJERES María Hesse (Lumen)	9/8
9	RUSIA FRENTE A UCRAJINA Carlos Taibo (Catarata)	7/4
10	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor Frankl (Herder)	11/22
11	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	-/3
12	SAPIENS. DE ANIMALES A DIOSOS Yuval Noah Harari (Debate)	13/205
13	CUALQUIER TIEMPO PASADO FUE ANTERIOR Nieves Concostrina (La Esfera de los Libros)	10/16
14	MAUS Art Spiegelman (Reservoir Books)	-/6
15	EL JEFE DE LOS ESPÍAS Juan Fernández-Miranda/Javier Chicote (Roca)	-/16
16	PASOLINI. EL ÚLTIMO PROFETA Miguel Dalmau (Tusquets)	-/1
17	REY SERVIDO Y PATRIA HONRADA Fernando Alejandro Martínez (Deusto)	8/4
18	LA PATRIA EN LA CARTERA Joaquim Bosch (Ariel)	14/9
19	UN IMPERIO DE INGENIEROS Manuel Lucena/Felipe Fernández-Armesto (Taurus)	-/1
20	HIERBA Keum Suk Gendry-Kim (Reservoir Books)	17/4



Cruz Sánchez de Lara
CAZAR LEONES EN ESCOCIA
UN ELOGIO DE LA FELICIDAD Y DEL AMOR SIN CONDICIONES

ESPASA

POESÍA		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	OJOS DE SOL	3/4
	Miguel Gane (Aguilar)	
2	CONSECUENCIAS DE DECIR TE QUIERO	2/51
	Manu Erena (Plan B)	
3	COMPLETAMENTE VIERNES	11/17
	Luis García Montero (Tusquets)	
4	EIGHTEEN	7/24
	Alberto Ramos (Espasa)	
5	AMORATADO	1/5
	Rayden (Crossbooks)	
6	FRAGILIDADES	18/30
	Sara Búho (Lunweg)	
7	NOS QUEDARÁN MÁS ATARDECERES	4/11
	Manu Erena (Plan B)	
8	TODO LO QUE NECESITO EXISTE YA EN MÍ	5/55
	Rupi Kaur (Seix Barral)	
9	ADIÓS AL FRÍO	-/45
	Elvira Sastre (Visor)	
10	CUADERNOS DE PATOLOGÍA HUMANA	8/3
	Orlando Mondragón (Visor)	
11	POESÍA COMPLETA (1980-2017)	6/8
	Luis García Montero (Austral)	
12	LA SOLEDAD DE UN CUERPO ACOSTUMBRADO...	-/3
	Elvira Sastre (Visor)	
13	PERRAS DE CAZA	17/8
	Irene X (Espasa)	
14	CADA NOCHE TE ESCRIBO	12/42
	Patricia Benito (Aguilar)	
15	MARAVILLOSA Y MISERA CIUDAD	9/2
	Pier Paolo Pasolini (Ultramarinos)	
16	LA PRIMAVERA AVANZA	-/1
	Ángel González (Visor)	
17	ALMUDENA	-/9
	Luis García Montero (Valparaíso)	
18	CARTAS DE AMOR A SUSAN	10/3
	Emily Dickinson (Sabina)	
19	POESÍA COMPLETA (1993-2019)	20/4
	Karmelo C. Iribarren (Visor)	
20	POESÍA COMPLETA	16/4
	Cristina Peri Rossi (Visor)	

BOLSILLO		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	NOSOTROS EN LA LUNA	2/59
	Alice Kellen (Booket)	
2	UN CUENTO PERFECTO	1/59
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
3	EL ARTE DE ENGAÑAR AL KARMA	8/5
	Elisabet Benavent (Debolsillo)	
4	LA CHICA DE NIEVE	3/6
	Javier Castillo (Debolsillo)	
5	TODO LO QUE SÉ SOBRE EL AMOR	13/5
	Dolly Alderton (Booket)	
6	TODO LO QUE NUNCA FUIMOS	5/24
	Alice Kellen (Booket)	
7	LA NOVIA GITANA	16/39
	Carmen Mola (Debolsillo)	
8	LA RATONERA	-/1
	Agatha Christie (Austral)	
9	EL POZO DE LA ASCENSIÓN	-/1
	Brandon Sanderson (B de Bolsillo)	
10	ANHELO	15/8
	Tracy Wolff (Booket)	
11	CRÓNICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA	-/1
	Gabriel García Márquez (Debolsillo)	
12	TAMPOCO PIDO TANTO	-/7
	Megan Maxwell (Booket)	
13	LAS ALAS DE SOPHIE	-/3
	Alice Kellen (Booket)	
14	INDEPENDENCIA	4/3
	Javier Cercas (MaxiTusquets)	
15	ESTUCHE PÍDEME LO QUE QUIERAS	6/3
	Megan Maxwell (Booket)	
16	LÍNEA DE FUEGO	9/2
	Arturo Pérez-Reverte (Debolsillo)	
17	NADA	12/33
	Carmen Laforet (Austral)	
18	LAS TINIEBLAS Y EL ALBA	14/2
	Ken Follett (Debolsillo)	
19	TRILOGÍA CARMEN MOLA	18/20
	Carmen Mola (Debolsillo)	
20	LA RIDÍCULA IDEA DE NO VOLVER A VERTE	-/6
	Rosa Montero (Booket)	

OTROS LIBROS		(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	2/14
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
2	ME QUIERO, TE QUIERO. UNA GUÍA PARA...	5/9
	María Esclapez (Bruguera)	
3	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA	1/31
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
4	PIERDE GRASA CON COMIDA REAL	8/2
	Carlos Ríos (Paidós)	
5	SIN MIEDO	4/40
	Rafael Santandreu (Grijalbo)	
6	COME MIERDA. NO COMAS MEJOR, DEJA DE...	9/3
	Julio Basulto (Vergara)	
7	HÁBITOS ATÓMICOS	7/12
	James Clear (Diana)	
8	EL PODER DEL AHORA	6/70
	Eckhart Tolle (Gaia)	
9	LA COCINA DE TU VIDA	3/15
	Karlos Arguiñano (Planeta)	
10	NO TENGAS MIEDO A NADA	10/11
	Curro Cañete (Planeta)	



IGNACIO ECHEVARRÍA

Una propuesta

Dado que me dedico a la edición de libros, y dado que entre mis trabajos se ha contado —y se sigue contando a menudo— el de la corrección de los textos de que me ocupo, recibí con sorpresa, primero, y enseguida con asentimiento una insólita propuesta que, de manera inopinada, hace André Gide en su *Diario*, en la entrada correspondiente al 4 de julio de 1941. Se lee allí:

“Propongo esta reforma, en la que solo veo ventajas. No se trata de suprimir completamente los dictados, que pueden acostumbrar al niño a sonorizar la escritura, sino de reemplazarlos a veces por *correcciones de pruebas* en vistas a enseñarles ortografía. El trabajo del profesor se vería extraordinariamente simplificado, y despertaría en el niño un interés muy vivo. No estaría mal establecer el texto de unas galeradas con determinado número de errores que el profesor conocería. A cada alumno se le entregaría un ejemplar. Habría... digamos que doce erratas de imprenta a corregir. La evaluación sería fácil, y la emulación, más precisa, porque el mejor alumno sería el que detectase las doce. Este método, además, tendría la ventaja de enseñar a los alumnos el procedimiento de corrección de pruebas, lo que, más adelante, a algunos podría serles de utilidad; pero sobre todo los haría desconfiar de la autoridad de lo impreso, que suele imponerse demasiado a menudo”.

Planteadas con esa mezcla de candidez y perspicacia tan propia de este autor, la propuesta de Gide merece consideración, así hayan pasado más de ochenta años desde que la formuló. Tanto más en cuanto la práctica del dictado sigue siendo común en las escuelas, por mucho que entretanto la relación del niño —y de los adultos!— tanto con la escritura propia como con la impresa se haya visto sustancialmente alterada por los procesadores de texto y la telefonía inteligente.

La práctica tradicional del dictado tiende a focalizar la atención en la competencia propia, personal, del niño, promo-

viendo una relación intimidada y culposa en relación a una abstracta norma ortográfica y gramatical que sólo parece encarnarse con autoridad en la letra impresa.

Habitarse desde niño a “corregir” pruebas de textos ya compuestos para su eventual publicación o, por qué no —dado el calamitoso desaliño de según qué ediciones—, páginas reales de libros ya publicados, sin duda contribuiría, como bien sugiere Gide, a desconfiar de dicha autoridad, y con ello a potenciar quizá el desarrollo del sentido crítico.

Entendámonos: no se trata de desautorizar las reglas ortográficas, ni mucho menos la gramática misma, sino de insuflar en el propio niño, como conocedor y usuario de ellas, la

autoridad que transmite su recto empleo.

Por lo demás, y en otro orden de cosas, hace ya varias décadas que la corriente de lo que se llama New Bibliography nos viene enseñando “a ver todo libro impreso como un producto social, el resultado de la colaboración entre escritores,

**NO SE TRATA DE DESAUTORIZAR LAS
REGLAS ORTOGRÁFICAS, NI MUCHO MENOS
LA GRAMÁTICA MISMA, SINO DE INSUFLAR
EN EL PROPIO NIÑO LA AUTORIDAD QUE
TRANSMITE SU RECTO EMPLEO**

artesanos y emprendedores, y a investigar los rastros dejados por todas las partes involucradas en estas transacciones”. Tomo estas palabras de la introducción del historiador estadounidense Anthony Grafton a su libro *La cultura de la corrección de textos en el Renacimiento europeo* (2014), publicado por la editorial argentina Ampersand en el marco de su muy recomendable colección “Scripta Manent”, que dirige Antonio Castillo Gómez, y que está dedicada a “obras fundamentales en el ámbito de la historia social de la cultura escrita”. El de Grafton es un trabajo entretenidísimo y altamente instructivo, que ayuda a cobrar conciencia de la enorme falibilidad de los textos impresos, fuente, todavía hoy, de toda clase de errores y disparates de la que todos somos a menudo ignorantes, confiados y respetuosos herederos. ●

La procesión de los franceses

Seducidos por el legado islámico peninsular y el pintoresquismo, multitud de viajeros franceses de los siglos XIX y XX observaron con fascinación y heterodoxia la Semana Santa de Sevilla y convirtieron sus pasos en género literario. Un exhaustivo ensayo sintetiza las múltiples miradas que despertó la fiesta mayor hispalense.



Sébastien Blaze de Bury fue un boticario y farmacéutico militar destinado a la Grande Armée de Napoleón que irrumpió en España en 1808. Su escasa fama no se debe a haber aplacado las dolencias del mariscal Soult, sino a unas memorias —publicadas en castellano por Renacimiento— en las que relató sus peripecias en la Guerra de la Independencia. Herido y capturado en la batalla de Bailén, logró ser incluido en un intercambio de prisioneros y llegó en 1810 a la Sevilla ocupada, donde disfrutaría de momentos felices y de sosiego.

Aunque en sus textos vertió críticas hacia la pobre salud higiénica y sanitaria de la ciudad hispalense, también cayó rendido a su belleza, sumándose a un refrán cada vez más extendido en el registro popular. “Quien no ha visto Sevilla no ha visto maravilla”. Blaze fue testigo de la Semana Santa del citado año, atípica porque tan solo habían transcurrido dos meses desde la conquista napoleónica y porque en un principio las hermandades, que tiritaban por las requisas de plata por parte española y los desalojos y expolios de los invasores, habían acordado no hacer estación penitencial.

EL CORTEJO DE LA O, EN DIBUJO DE HENRI JACQUES MEYER, ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA DE UN PERIÓDICO EN 1891

Solo la presencia del rey José I y su pretendido deseo de

conocer las procesiones revirtió el escenario. El joven farmacéutico quedó asombrado por la figura y el atuendo de los varios miles de nazarenos contabilizados, y también preocupado porque aquella enorme masa de penitentes parecía “un ejército disfrazado”. De hecho, ante los rumores que situaban a las guerrillas españolas en el interior de las murallas, los franceses desplegaron destacamentos militares en las plazas y cruces de las vías principales. Salvo ese episodio de supuesta amenaza, las tres Semanas Santas en las que Blaze estuvo presente transcurrieron sin sobresaltos.

El militar del Ejército galo constituye una de las primeras miradas francófonas que se proyectaron sobre la fiesta mayor sevillana y sus ocho días sagrados en la centuria decimonónica. Constituye este fenómeno un auténtico subgénero de la literatura de viajes, inaugurado a finales del siglo XVIII por los viajeros románticos y que se prolongó hasta los años de la dictadura franquista con la participación de figuras de relevancia internacional como Marguerite Yourcenar. Sumergirse en los escritos, misivas y testimonios de los llamados “turistas de Pascua [o de Semana Santa]” es la empresa que aborda el profesor y filólogo Juan Villegas Martín en *La Pasión francesa*, un libro delicado, jugoso en anécdotas, divertido y plagado de andanzas y reflexiones extravagantes.

La heterogeneidad fue sin duda la principal característica de la fascinación francófona por esa “métamorphose d'avril”

que la ciudad del Guadalquivir experimenta cada primavera con sus pasos, procesiones y emociones. Antoine Lattour, secretario del duque de Montpensier, fue de los primeros en construir una descripción detallada de la festividad. A destacar, sus lamentos —compartidos por sus paisanos más devotos— ante el menoscabo del espíritu cristiano que “esta fiebre de placer que agita Andalucía entera” produce al apoderarse de la religión y sus ceremonias.

Muchos viajeros de la otra vertiente de los Pirineos dibujaron, como el intelectual y escritor Eugène Poitou, una “ciudad de placer” y una Semana Santa que se asemejaba a un espectáculo carnavalesco, una “gran función” a la que los españoles acudían como si fuesen a una corrida de toros. De su experiencia en 1866, quedó espantado al contemplar las filas de nazarenos, tocados de “formidables gorros en forma de pan de azúcar”, que le recordaban a los funestos personajes



AJUSTICIAMIENTO DE JUDAS EN UN PATIO DE VECINOS DE SEVILLA A FINALES DEL XIX. DIBUJO DE GENNARO D'AMATTO

**MUCHOS VIAJEROS
GALOS DIBUJARON
UNA SEMANA SANTA
QUE SE ASEMEJABA A
UN ESPECTÁCULO
CARNAVALESCO**



LA PASIÓN FRANCESA
JUAN VILLEGAS MARTÍN
El Paseo, 2022
480 páginas. 25,95 €

de los cuadros que había visto sobre los autos de fe de la Inquisición. “Nada más extraño ni más siniestro” que “esos ojos tenebrosos que te miran bajo esas capuchas”, sentenció con esa tradicional superioridad de las posturas galas ante todo lo español, sinónimo de decadencia.

Pero hubo incluso reinas, como la ferviente católica María Amelia de Borbón, esposa de Luis Felipe I y exiliada en Sevilla en 1853, que encontraron en la Semana Santa y su devoción “los más sensibles alivios” a sus penas. Se resu-

men las discrepancias a un choque cultural y de costumbres: el apasionado catolicismo español no era bien digerido por todos los vecinos del norte, más fríos y racionalistas.

La nómina de viajeros es inmensa: clérigos, laicos, poetas, pintores, ilustradores como Gustave Doré —una de las imágenes más icónicas de la fiesta en el siglo XIX es su grabado sobre el paso del Nazareno del Silencio—, eruditos... Se registraron tantos perfiles como perspectivas. “En sus relatos la alabanza y el panegírico se mezclaron con la incompreensión o la crítica, el dogmatismo con la heterodoxia, la sorpresa con la decepción”, resume Villegas Martín.

Hasta constituye esta pasión francesa un singular recorrido por la historia de España y las relaciones entre Estado e Iglesia, y sus años más convulsos, los de la Segunda República. Suspensas las procesiones en 1932 ante la negativa de las cofradías a salir como protesta por lo que consideraban el atropello de la religión a manos del nuevo régimen, en 1936, prólogo de la Guerra Civil, transcurrieron con normalidad y esplendor.

El enviado especial de *Le Journal*, Édouard Helsey recogió a la perfección una obvvia paradoja: “Se puede votar Frente Popular sin renunciar a las sorprendentes procesiones de la Semana Santa”. Su crónica de ese año rezaba: “Fervor místico y juerga popular en España, donde la ola roja del bolchevismo no ha mermado la secular fe católica”. **DAVID BARREIRA**

ARTE

Ignasi Aballí “Hay que recuperar una cierta ecología de lo visual”

Es el representante de España en la próxima Bienal de Venecia, con un proyecto que dará la vuelta literalmente a nuestro pabellón y su arquitectura. *Corrección*, de Ignasi Aballí, es una llamada a la pausa en medio del bombardeo de imágenes actual.

A partir del 23 de abril en los Giardini.

Las rutinas de Ignasi Aballí (Barcelona, 1958) han cambiado poco en los últimos años. Va cada día a su estudio, una amplia nave industrial en un edificio muy cercano al MACBA, donde el polvo se cuele por esas ventanas envejecidas que hemos visto reflejadas en muchas de sus obras. Desde ahí contesta correos, atiende entrevistas—esta entre ellas—y sobre todo piensa, porque no es el suyo un proceso creativo rápido. “En general dejo todo reposar—explica, siempre con tono pausado—. Raramente tengo una idea y la hago al día siguiente”. Trabaja a dos velocidades, con proyectos abiertos sobre los que vuelve una y otra vez (obras con tñpex, polvo o recortes de periódico, por ejemplo) y otros que se concretan más rápido. Con sus *Listados*,

esas imágenes que le llevaron a la sección oficial de la Bienal de Venecia de 2007 (la de Robert Storr) en las que agrupaba por temas palabras recortadas de periódicos, empezó en los noventa. “He intentado dejarlos en varias ocasiones, pero no lo consigo. Ya no puedo leer el periódico sin recortarlo, últimamente me quedo solo con fragmentos de imágenes—cielos, mares—de esas partes de las fotos que no informan”.

Su obra, precisa, encierra siempre cierta ironía. En ella conviven conceptos como la presencia y la ausencia, el tiempo o el error, que le han acompañado siempre. En *Corrección*, el proyecto con el que representa a España en la Bienal de Venecia, nos enfrenta a un edificio dentro de un edificio, igual pero diferente, virado tan solo

en 10 grados para *corregir* su desviación respecto al vecino pabellón de Bélgica. Lo hace acompañado por la crítica de arte Bea Espejo, como comisaria, y con la complicidad del estudio de arquitectura MAIO y de Caniche Editorial, en una propuesta en la que resuenan muchos de los nombres que le han acompañado siempre, de artistas como On Kawara y Michael Asher a Geor-

ges Perec y su *Especies de espacios* o James Joyce y su idea del absurdo.

Pregunta. La portada del catálogo de su exposición del MACBA de 2005 ya era una obra titulada *Corrección*, ¿qué es lo que tanto le ha atraído siempre de esta idea?

Respuesta. Tengo la sensación de que cometo muchos más errores que aciertos. Y esa obra en la que tapaba un espe-





IGNASI ABALLÍ EN SU ESTUDIO DE BARCELONA

ROBERTO RUIZ

jo con t́pex conecta con otra de mis obsesiones: el lugar que ocupan las imágenes en el mundo contemporáneo, qué significa producirlas, cómo se van a leer, cómo se van a recibir, cómo se van a integrar en un mundo tan saturado de ellas y por qué van a ser distintas de las que ya vemos cotidianamente. Quizá habría que borrar más que hacer, recuperar una cierta ecología de lo visual.

P. ¿Hay también guiños a su intervención en la Blueproject Foundation, donde ya alteraba la percepción del espacio arquitectónico?

R. Sí, cuando me invitaron a presentar un proyecto para la Bienal justo lo acababa de inaugurar. Era la primera vez que trabajaba de una manera muy directa con la arquitectura y ese proyecto, que tenía muy fresco, derivó hacia lo que planteé des-

pués aquí. Desde el principio pensé en algo que tuviera sentido en este contexto, en este edificio, solo aquí. En parte porque cuando yo visitaba la Bienal los proyectos que me gustaban eran los que habían planteado algo muy particular relacionado con el lugar. Y cuando me puse a mirar el pabellón con detalle descubrí que está un poco torcido en relación con los otros dos vecinos y di con el motivo: ponerlo recto. El interior se va a duplicar para ponerse en paralelo a los otros dos.

¿MALGASTAR EL ESPACIO?

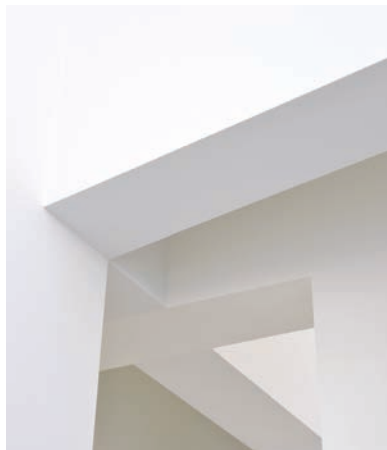
P. La comisaria, Bea Espejo, lanza un par de preguntas en su texto que le reboto: ¿Para qué ese esfuerzo para perder espacio? ¿Por qué desaprovechar el espacio del pabellón?

R. [Risas]. Todo parte de esos trabajos previos (*Malgastar, Error, Corrección*), y esas fueron algunas de las preguntas que nos planteamos al principio. Es verdad que es un proyecto que es un proyecto que en parte *malgasta* el espacio del pabellón y la posibilidad de presentar el trabajo de otra manera. Es ir hasta las últimas consecuencias con esa idea inicial, cuestiona qué es un pabellón, qué significa estar representando a un país en la Bienal, qué se puede añadir a un contexto tan saturado y competitivo como este.

P. Eso hace de esta propuesta algo más arriesgado, porque requiere de cierta pausa para apreciarla...

R. Es cierto. Creo que está estudiado que el tiempo medio que pasa una persona en cada pabellón es de 3-4 minutos y el nuestro reclama estar allí un

**“DESDE EL PRINCIPIO
PENSÉ EN HACER ALGO
QUE TUVIERA SENTIDO
EN ESTE CONTEXTO,
EN ESTE EDIFICIO,
SOLO AQUÍ”**



CLAUDIO FRANZINI / AECID

DETALLES DE *CORRECCIÓN* EN EL INTERIOR DEL PABELLÓN DE ESPAÑA EN VENECIA

poco más, darse cuenta de qué ocurre en ese espacio aparentemente vacío. Es una propuesta que va dirigida a personas que valoren esa reacción a la idea de saturación. Quizá sea por eso por lo que llame la atención. Es difícil de prever.

P. Se ha deshecho de las palabras, ¿no las echa de menos?

R. En las primeras propuestas había obras que formaban parte de esta arquitectura, pero al estar en el espacio nos dimos cuenta de que todo lo que se añadía restaba fuerza al proyecto original, que desaparecía. Así es más radical, aguanta mejor.

P. O sea, que ha sido también un montaje de prueba-error...

R. Y tanto, He visto maquetas, renders, planos, fotos, pero hasta que no estás *in situ* no tienes una idea de la escala, del espacio, del ambiente. Y eso es algo positivo y negativo porque el proyecto se comunica mal a través de fotografías. Ocurre como con las obras de luz de James Turrell, en las que la experiencia directa es muy importante.

Parte de esas obras que no llegaron a colgarse estarán recogidas en seis guías o libros

de artista que conforman la segunda pata del proyecto, *Venecia*, una guía cromática de las fachadas de la ciudad, un listado de cielos y mares... Para hacerse con ellas hay que recorrer la ciudad siguiendo las instrucciones y el mapa que ha diseñado el artista. “Son el contrapeso al pabellón —explica Aballí—, una guía pasada por mi filtro que te lleva a lugares poco habituales donde seguramente no irías como turista”.

P. Está invitando a ver la ciudad más turística del planeta de un modo, de nuevo, más pausado. ¿Ha dejado alguna huella en el proyecto su experiencia de Venecia en pandemia?

R. Sí, la primera vez que viajé fue en abril de 2021, en plena cuarta ola, sin vacuna y con Italia absolutamente confinada. No había ni góndolas, solo la es-

cenografía. Era complicado hasta comer, porque los restaurantes estaban cerrados, sin embargo, estar en la Plaza de San Marcos solo fue un privilegio total. Y el proyecto del pabellón tiene algo de eso: un espacio que cuestiona una ciudad que tiene esa densidad de visitantes y que en un momento dado ha estado vacía. El espacio central, que es el más diáfano y parece el más vacío, tiene que ver con San Marcos y sus alrededores, con todas esas calles que son un laberinto, llenas de rincones y vías muertas, torcidas, giradas. Todo ese absurdo se traslada a *Corrección*.

MEDIO LLENO, MEDIO VACÍO

P. ¿Cómo cree que recibirá el público una intervención tan sutil en un evento de consumo masivo de obras de arte?

R. Siempre hablo de desconcerto. Habrá quién se pregunte ¿ya está? ¿no hay más? Y eso que el pabellón está muy lleno. Es un proyecto complicado de hacer pero cuyo resultado final es austero y visualmente complejo. Se dan situaciones antagónicas muy bonitas: está lleno y vacío, es nuevo y viejo, tiene zonas den-

tro y fuera, porque sales del pabellón nuevo pero todavía estás dentro del viejo. Está además recto y torcido a la vez. No es obvio, hay que mirar, pensar.

P. En esta edición de la Bienal hay 5 artistas españolas en la sección oficial. ¿Hemos avanzado algo en la visibilidad del arte español en el exterior?

R. Que haya más artistas españoles es muy buena noticia, pero no creo que la repercusión de lo que hacemos sea ahora mayor que hace tres años.

P. Y con tanto trajín, ¿tiene otros proyectos entre manos?

R. Acabo de volver de Dallas, de montar una exposición en el Meadows Museum. Desde ahí visité Marfa, en Texas, para ver la obra de Donald Judd, uno de mis mitos. Estar allí, en los museos, frente al radicalismo sin concesiones del Minimal, ha sido una experiencia que me ha cambiado y que ha reforzado mi proyecto de Venecia. También estoy trabajando en una propuesta para *Art Unlimited*, en Art Basel, con las galerías Elba Benítez y Nordenhake. Retomo la pieza de los horizontes de *Venecia* ahora en una pared de 23 metros. Otra escala. **LUISA ESPINO**

**“ESTAR EN TEXAS
FRENTE AL RADICALIS-
MO SIN CONCESIONES
DEL MINIMAL HA RE-
FORZADO MI PROYEC-
TO DE VENECIA”**

Hoy LLORO,
mañana CANTO,
pasado AMO,
y al otro RIO...

son mis EMOCIONES,
yo DECIDO CUANDO

ABONO ANUAL
EMOCIONES X 12

12 ESPECTÁCULOS
CON RESERVA PREVIA
DURANTE 1 AÑO

nº: 000.000 cad: dd/mm/aaaa

60,00 €

y con QUIÉN
con el #ABONO12 puedes
venir acompañado

¡ABÓNATE!
TeatroLara.com

lara **ES TU CASA**
TEATRO

Futuros abundantes... en el mejor de los casos

FUTUROS ABUNDANTES. C3A. Córdoba. Comisaria: Daniela Zyman. Hasta el 5 de marzo de 2023

Somos testigos de una creciente pérdida de biodiversidad, hemos pasado el pico de mayor productividad de los combustibles fósiles, los suelos del planeta están esquilados, se ha vuelto un lugar común decir que las próximas generaciones dispondrán de menos recursos que la nuestra. Frente a este panorama, se presenta la exposición *Futuros abundantes*. Título sin duda deliberadamente provocativo, que podría justificarse como una ironía, y explicarse atendiendo al carácter contradictorio del arte, pero que, sin embargo, se propone con toda sinceridad ofrecer una panoplia de ideas para que no se cumplan las previsiones de un futuro de escasez generalizada.

Lo que reúne esta gran exposición —por cantidad y calidad de las obras— es una selección variopinta en formato y temática, de artistas de todo el planeta, que si en ocasiones pierde coherencia, en otras se engarza con la coherencia imposible de la poesía. En cuanto a delinear futuros abundantes...

junto a algunas propuestas que mejorarían nuestro porvenir colectivo, hay reflexiones sobre los males del presente y cuestionamientos de ideas que damos por sentadas. Es decir, se afirma una nueva cultura en la que ciencia y arte colaboran

para investigar imaginativamente, en la que se escruta el futuro con tanta insistencia como el pasado y en la que se da valor a comportamientos que no suelen tenerlo. Así que, finalmente, entiendo que los futuros abundantes lo serán de formas distintas de entender el mundo. Echo de menos, en todo caso, que tras un título tan contundente no haya más pensamiento crítico y esperanzas más fundadas. Por así decir, un poco menos de astronomía y un poco más de economía.

En la línea de la reivindicación de ciertas tradiciones están los *collages* cerámicos de Asunción Molinos: tótems hechos de las más variadas vasijas para la siempre preciosa agua. También el trabajo de

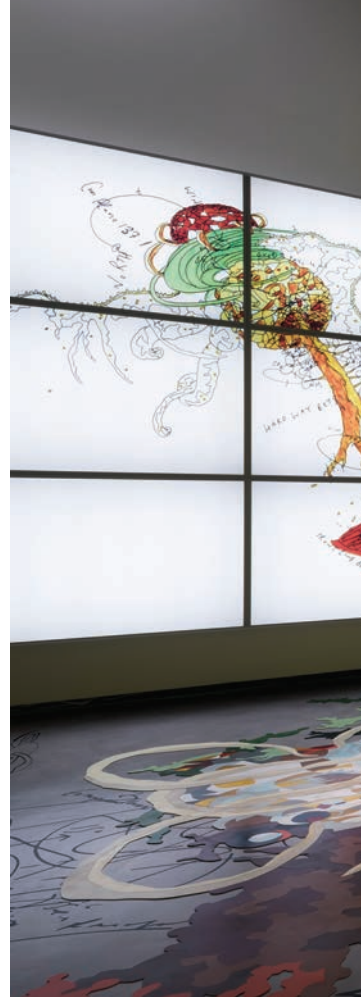
**ES IMPOSIBLE RESUMIR
ESTA ABRUMADORA EXPO-
SICIÓN, CUYAS PIEZAS
PROCEDEN DE LA COLECCIÓN
DE LA FUNDACIÓN TBA21**

Naufus Ramírez-Figueroa, sobre los cultivos de una cultura extinguida por la colonización, los *ch'olti*, cuyas figuras aparecen fundidas con las semillas que les sustentaban. También la filmación de Rirkrit Tiravanija del cocinado en pleno cam-

po de una comida tradicional tailandesa, en recuerdo “del alma de los olvidados” (aludiendo al golpe de estado de 2014 en este país).

Las visiones más alarmantes vienen de la mano de la conocida serie del derretimiento de los glaciares islandeses, que Olafur Eliasson testimonia con fotografías de 1999 y 2019. Muy poderosa es también la ¿escultura? De Allora y Calzadilla, titulada *Apagón* (2017), consistente en un amasijo amorfo de cables, bobinas y aislantes que se fundió durante el apagón que tuvo lugar en Puerto Rico en 1916. Alarmante es también y fascinante, el vídeo de Mario García Torres *El día en que desapareció la humanidad*, en el que vemos cómo la jungla se puebla de oleadas de mariposas emperador, por fin a salvo de científicos y turistas.

Hay también varias formulaciones de la que creo que es la figura por excelencia del mundo contemporáneo, la red. Y no me refiero sólo a la que sustenta internet, sino a la red como forma que representa la interconectada y multicéntrica complejidad de nuestro mundo. Están las redes de Tomás Saraceno (bellos dibujos de telaraña o glóbulos reticulares donde viven plantas aéreas), la enorme red blanda como de te-





FOTOGRAFÍAS: RAFAEL SUÁREZ

jido orgánico de Ernesto Neto. Una red que conecta biografía, geología, e historia es también la gran pintura mural de Matthew Ritchie *The Family Farm*, 2001.

Entre las propuestas ecológicas que exploran el futuro, destaca la de quienes fueron pioneros en este tipo de arte: Mayer Harrison y Newton Harrison, con una recreación de una de sus Granjas, creadas originalmente allá por 1972. Sus herederos son el colectivo cordobés Plata, que ha realizado plantaciones de alternativas vegetales a los productos derivados del petróleo. Y en un sentido próximo, como hipótesis de organismos futuros, adaptados y colaborativos, veremos las bellas acuarelas de Regina de Miguel, que recuerdan la botánica heráldica de Maruja Mallo. Es también muy sugerente, plástica intelectualmente, la elegante instalación sobre luminiscencia de Susanne M. Winterling.

Mencioné antes la astronomía: la sobria instalación de Simon Starling *Venus Mirrors* (2012) trata del tránsito de Venus ante el sol, un fenómeno periódico que permitió determinar en el siglo XVII toda una serie de medidas siderales. De esa índole es también la fotografía del firmamento de Thomas Ruff (1992). Pero es imposible siquiera resumir esta abrumadora exposición, cuyas 40 piezas proceden de la colección de la Fundación TBA21, el proyecto artístico de Francesca Thyssen-Bornemisza que desde hace 2002 prolonga el compromiso de su familia con el arte, con el sesgo investigador y la preocupación ambiental que corresponde a estos tiempos. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**



ASUNCIÓN MOLINOS GORDO: *¡CUÁNTO RÍO ALLÁ ARRIBA!*, 2021 Y, EN LA PARED, JANAÍNA TSCHÄPE: *MANGROVE SHORTSTORY*, 2005. ARRIBA, MATTHEW RITCHIE: *THE FAMILY FARM*, 2001. A LA IZQUIERDA, ERNESTO NETO: *ESQUELETO GLÓBULOS*, 2001



LUIS ASIN

Cabello/Carceller, identidad fuera de normas

UNA VOZ PARA ERAUSO. EPÍLOGO PARA UN TIEMPO TRANS. AZKUNA ZENTROA. Bilbao. Comisario: Paul B. Preciado. Hasta el 25 de septiembre

UNA PELÍCULA SIN NINGUNA INTENCIÓN. DESPUÉS DE CHANTAL AKERMAN. GALERÍA ELBA BENÍTEZ. Madrid. De 4.000 a 35.000 €. Hasta el 7 de mayo

Hace más de diez años, Cabello/Carceller presentaron en el CAAC de Sevilla una película que recuperaba la memoria de un personaje que había sido borrado de la historia, esa que a veces se escribe con mayúscula aunque ya se sabe que no es la única. Este personaje era Céspedes, que podría haber sido considerado la primera mujer con el título de cirujano de Occidente; sin embargo, era un “sujeto imprevisto”, como Cabello/Carceller califican a las personas que protagonizan sus

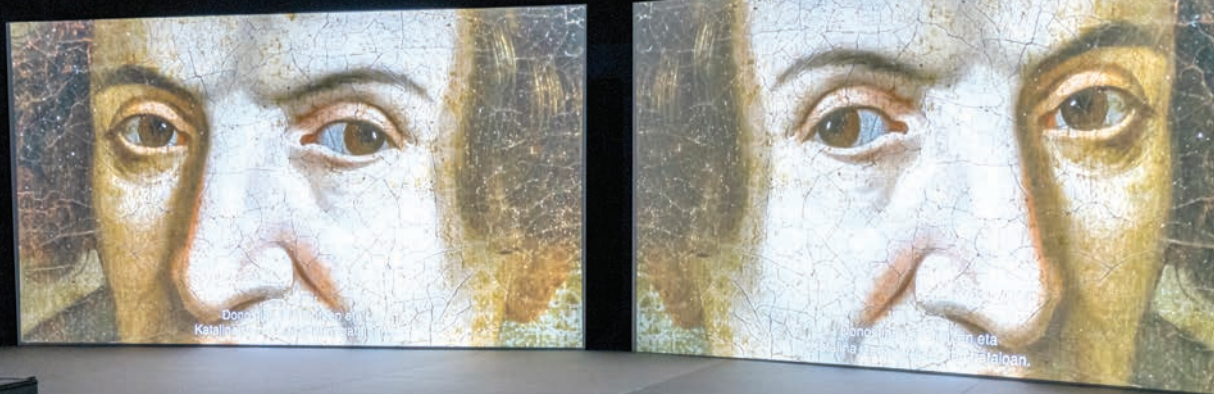
proyectos citando a la feminista Carla Lonzi. Su identidad no era estable, ni se atenía a las normas. Era muy difícil de aprehender, más aún desde un pensamiento binario que no distingue los grises que hay entre el blanco y el negro.

Céspedes fue mujer, mulata, esclava, libre, esposa, sastre, soldado, morisco, cirujano, castrado, hombre, esposo, hermafrodita, sodomita, hereje, bruja, burladora... según las actas de los procesos inquisitoriales que se celebraron en su

contra a finales del XVI y que terminaron con su escarnio público, la imposición de llevar hábito femenino y la reclusión en un hospital para continuar atendiendo enfermos. Céspedes no sólo desapareció de la historia, sino que también lo hizo de la representación. No se conserva ningún retrato suyo y, por eso, Álex, protagonista del vídeo que presentaron en Sevilla, solo puede imaginar a Céspedes.

Sin embargo, sí ha llegado un retrato de otro “sujeto imprevisto” casi contemporáneo,

el que Juan Van der Hamen hizo de Erauso cerca de 1626, en torno al que Cabello/Carceller han articulado la exposición en Azkuna Zentroa que comisaría el filósofo Paul B. Preciado. Vuelven a recuperar la memoria de un personaje que, aunque no fue excluido de la historia, sí entró en ella de una forma que quizás no le correspondía. Erauso fue Catalina, la monja alférez, como se nos has dicho, pero se olvida que también era Pedro de Orive, Francisco de Loyola, Alonso Díaz,



UNA VOZ PARA ERAUSO, EPÍLOGO PARA UN TIEMPO TRANS, 2021 (AZKUNA ZENTROA). A LA IZQUIERDA, UNA PELÍCULA SIN NINGUNA INTENCIÓN, 2022 (GALERÍA ELBA BENÍTEZ)

Ramírez de Guzmán y Antonio de Erauso. Nombres e identidades que fue asumiendo a lo largo de su vida y que era mejor eliminar, como sucedió en la placa de la calle que tiene dedicada en San Sebastián en la que solo aparece como Catalina. Erauso resultaba tan difícil de aprehender para un tipo de relato histórico, el mismo que excluyó a Céspedes, que se tuvo que fijar su identidad, se obligó a que encajara en la norma. Por eso ahora, artistas y comisario han solicitado al Ayuntamiento de San Sebastián, que modifique la placa y añada a Catalina, la barra /, ese símbolo frontera en el que cabe la multiplicidad, y el nombre de Antonio, el único masculino que hizo coincidir con su apellido.

Pero Erauso ha tardado,

como Paul B. Preciado reconoce, en inscribirse en una genealogía trans, una de las historias posibles, porque provoca incomodidad por su implicación activa en la colonización española de América y en la destrucción del pueblo mapuche. Algo que Erauso confiesa en el vídeo proyectado en una pantalla doble que ocupa, junto al retrato de Van der Hamen y su copia, el centro de la exposición y le da título, *Una voz para Erauso: epílogo para un tiempo trans*. En él, otros tres sujetos imprevistos, que parecen estar en el ensayo de una obra de teatro, hablan con el retrato de Erauso: se comparan, se enfrentan, se re-

flejan en él, para dejar que en el capítulo final sea el propio retrato el que tome la palabra y cante su vida para presentarse como alguien al que es imposible etiquetar. No cabe en ninguna categoría. Escapa de ellas.

La oscuridad del fondo del cuadro tiñe el resto de la exposición. Son una excepción las salas que sirven de prólogo, en las que se muestra la *performance*

Bailando el género en disputa que Cabello/Carceller organizaron a partir del conocido texto de Judith Butler, y de epílogo, en la que se encuentra la carta al Ayuntamiento de San Sebastián y un autorretrato doble del dúo de artistas.

En los otros espacios, se han incluido dos proyectos en los que Cabello/Carceller han trabajado sobre el retrato: *Archivo: Drag Modelos*, en el que se evidencia la capacidad que tiene el cine para establecer modelos en la construcción de las masculinidades, y la videoinstalación *Lost in transition*, que toma la escalera como ese espacio límite en el que se puede ser quien se quiera. Esta escalera se hace cortina en la exposición que se celebra simultáneamente en Elba Benítez, su galería de Madrid. En este homenaje a la directora Chantal Akerman, la protagonista corre y descorre continuamente una cortina, la misma que está instalada en el acceso a la proyección, para quedarse siempre allí, en ese lugar que como el signo de la barra / se encuentra entre medias, ni aquí, ni allí, y que tan difícil resulta aprender a habitar. **SERGIO RUBIRA**

EL DÚO DE ARTISTAS RECUPERA LA MEMORIA DE ERAUSO, UN "SUJETO IMPREVISTO" PARA LA HISTORIA

ESCENARIOS

Solo el prodigioso sentido del humor, la explosiva erudición y la desbordada inventiva de Ron Lalá podrían fundir en una misma fragua los mundos galácticos de Ray Bradbury, Douglas Adams y Stanley Robinson con las corralas madrileñas de Bretón, Chapí, Chueca y Valverde. Solo la dramaturgia de Álvaro Tato (Madrid, 1978) y la dirección de Yayo Cáceres (Curuzú Cuatiá, Argentina, 1965) podían trasladarnos a Martid, una ciudad imaginaria de Marte —¿o no tanto?— habitada por unos extraños vecinos que celebran una verbenastiza justo en el momento en el que aterrija en el planeta rojo una nave terrícola conducida por su capitán y su androide Trasto. Solo Ron Lalá podría completar la aleación con un menú musical compuesto por chotis, pasodobles, pasacalles y romanzas, entre otros estilos, que nos llevan a la zarzuela, al género chico, al teatro por horas, al entremés barroco, a la comedia de disparates e incluso a la chirigota gaditana.

Solo Ron Lalá, en fin, podría haber levantado *Villa y Marte*, un “sainete cómico-lírico de chulapos mutantes” que llegará a los Teatros del Canal el próximo 14 de abril para contar la historia de amor entre un astronauta y una marciana de ocho ojos. ¿Disparatado? Todo es posible en los confines del universo de Tato y Cáceres y de su guardia pretoriana, formada Juan Cañas, Íñigo Eche-

varría, Fran García, Miguel Magdalena, Diego Morales y Daniel Rovalher. En *Villa y Marte* la formación conserva la estructura y el aroma clásico de entregas como *En un lugar del Quijote* (2013), *Cervantina* (2016) y *Andanzas y entremeses de Juan Rana* (2020). Estamos ante un homenaje al sainete

“Se trata desde luego de un salto al vacío sideral y de un juego paródico. Al llevar el mundo castizo del XIX a Marte intentamos conseguir, gracias a esa distancia, una perspectiva humorística sobre esa parte de nuestra preciosa herencia teatral y musical”, señala el autor, que ha culminado su

algo que tiene que estar en nuestra vida. Todo está pensado para el público, para esa asamblea multitudinaria que es el hecho teatral. Aunque el espectador ha cambiado, puesto que los ritos sociales y las preocupaciones son ahora distintos, la condición humana sigue siendo igual. El teatro siempre ha pasado por los mismos sitios estéticos”.

El proceso de fundir las historias contenidas *Crónicas marcianas*, *Guía del autoestopista y Marte rojo* con las de *La Gran Vía*, *Agua*, *azucarillos* y *aguardiente* y *El año pasado por agua* supone un largo proceso de trabajo en equipo en el que tiene mucho que decir el compositor Miguel Magdalena, principal catalizador de las músicas que aparecen en los artefactos escénicos de Ron Lalá. *Villa y Marte* no ha sido una excepción.

“Me gusta trabajar primero las partituras instrumentales y los nudos musicales de los personajes —desvela Magdalena—. Compongo pensando en el lenguaje musical que quiero dar a la obra. Siempre se dan nuevas situaciones en los ensayos, por lo que muchas veces componemos pensando en ese momento concreto. Es la parte del proceso que más me gusta, ya que no cuenta con el mismo tiempo que la anterior y te obliga a ser más práctico”. Tato ve Ron Lalá como “una compañía de teatro musical”. Por eso en la nueva entrega aparecen géneros y ritmos de todo tipo con una sonoridad muy particular, “capaces de crear las atmósferas y situaciones de cada una de las escenas”.

Ron Lalá se marca un chotis galáctico

Una obra de chulapos mutantes es lo que nos trae Ron Lalá con *Villa y Marte*, una reivindicación del sainete y el género chico que estará en los Teatros del Canal a partir del día 14. Álvaro Tato y Yayo Cáceres encabezan un montaje en el que firman la dramaturgia y la dirección.

castizo y costumbrista que, como apunta Tato a El Cultural, “no deja de ser heredero del sainete dieciochesco de Ramón de la Cruz y de los géneros breves cómico-musicales del Siglo de Oro”. Este poso clásico podrá detectarse en el empleo sistemático del verso (romance, redondillas, décimas, seguidillas...), en el tipo de personajes y en el esquema de comedia de enredo “pasado por el callejón” que se detectan en los libretos de obras como *La verbenas de la Paloma* o *La Revoltosa*.

particular relación con el género chico después de experiencias como *Zarzuela en danza* y *El sobre verde*, ambas integradas en el Proyecto Zarza del Teatro de la Zarzuela.

UNA JORNADA DOMINICAL

“Es una locura muy pertinente”, tuerca el director Yayo Cáceres, para quien lo importante de la puesta en escena de *Villa y Marte* es su color y su textura: “Podría ser un domingo de un pueblo cualquiera. El humor es la amalgama de todo cuanto ocurre en escena. Es



“AL LLEVAR EL MUNDO
CASTIZO A MARTE
BUSCAMOS UNA
PERSPECTIVA HU-
MORÍSTICA DE NUES-
TRA HERENCIA TEA-
TRAL”. ÁLVARO TATO

Desde que el grupo puso a rodar *Villa y Marte* en febrero en Valladolid la acogida ha sido, según recuerda Tato, de “absoluta complicidad”.

No parece que hayan decepcionado con esta reinención del género chico porque, explica, no es un fenómeno meramente castizo: “Dejó una huella muy honda durante décadas en los públicos de lengua hispana a ambos lados del Atlántico. Además de la habitual conexión ‘ronlalara’ se ha producido un reconocimiento y una corriente de simpatía con un género relegado pero en ningún caso olvidado. No creo que se encuentre abandonada la zarzuela en general ni el género chico en particular [nos hace notar la diferencia entre ambas por ser éste último solo una etapa de aquélla] existiendo el Teatro de la Zarzuela e iniciativas de diversas compañías e instituciones en torno a esta herencia”.

Cáceres no cree que exista un abandono total pero pugna por un mayor número de nuevas zarzuelas y sainetes que sean capaces de entroncar con la época actual: “Es el género de cabecera de España. Hay que defenderlo”. Reivindicación que refuerza Tato deseando que aparezcan nuevas partituras y libretos, propuestas que redescubran su caudal creativo.

¿Partirán hacia Venus el osado capitán y la chulapa postinera mientras cuelgan los farolillos sobre los cráteres marcianos y los alienígenas bailan a ritmo de chotis pensando en la crisis climática y el futuro de nuestra sociedad? Solo Ron Lalá lo sabe. **J. LÓPEZ REJAS**

DAVID RUIZ

Un Mayorga *clown* vuela con el diablo de Vélez de Guevara

La Compañía Nacional de Teatro Clásico presenta el próximo jueves en La Comedia la versión de *El diablo cojuelo* de Juan Mayorga. La ponen en escena los payasos de la compañía Rhum, que potencian su comicidad.

La alianza entre los payasos de Rhum y Juan Mayorga empezó mal. Quedaron para verse en Madrid. En un hotel. Y sucedió que en la calle donde estaba había dos con el mismo nombre. Así que les costó encontrarse por tan curioso motivo. Aunque, pensándolo bien, una confusión como esa podría interpretarse como el comienzo adecuado para lo que estaban gestando. Que era armar un montaje en clave *clown* a partir de la novela de Luis Vélez de Guevara *El diablo cojuelo*. Publicada en 1641, la protagonista este travieso habitante

del infierno muy dado a la jerga, la sátira y la picaresca.

Era ya un texto de complejo acceso para los lectores del Siglo de Oro. No olvidemos que Vélez de Guevara se inscribe en la corriente barroca del Conceptismo, muy dada a las polisemias y juegos lingüísticos que comprometían la legibilidad de cara al vulgo. Pero aquí entra la mano de Mayorga (Madrid, 1965) para trasvasar la obra a nuestro siglo XXI. El autor de *El chico de la última fila* fue el que la puso sobre la mesa después de que Jordi Martínez y Joan Arqué le plantearan a su

vez hacer un trabajo conjunto con Rhum.

“Se la propuse porque *El diablo cojuelo* contiene, además de mucho teatro, mucha locura, y ellos son maestros en lo uno y en lo otro. Es una mala obra genial. Mala en el sentido de que parece hecha a saltos, como sin plan. Genial la abras por donde la abras”, explica Mayorga. La trama parte del encuentro entre la ‘maléfica’ criatura, primera en caer del cielo tras la revuelta de los ángeles, y un estudiante que la saca de la redoma donde un

JOAN ARQUÉ Y XAVI LOZANO
EN UN MOMENTO DE *EL
DIABLO COJUELO*

mago la había recludo. El demonio, agradecido, le permite asomarse a la intimidad de sus conciudadanos. ¿Cómo? Pues mediante una técnica similar a la de la *13, Rue del Percebe* de Ibáñez: levanta los tejados de las casas para cultivar el voyerismo sin obstáculos físicos.

Otro *premio* para Gabriel Olivares

Gabriel Olivares (Albacete, 1975) continúa su imparable carrera escénica y confirma la velocidad de crucero profesional que empezó con *Burundanga*, de Jordi Calcerán, en 2011. Tras el estreno hace un año de *La cuenta* y de subirse en enero al escenario del Teatro Reina Victoria como actor en *Yo soy Hamlet*, desembarca en el Marquina, a partir del día 13, con la comedia *El premio*. Y no lo hace de cualquier manera. Llega de la mano del autor Joaquín Gorriç, del productor Andrés Vicente Gómez –con su recién estrenada *Lola Teatro*– y de los actores Jorge Sanz, María Barranco y Ana Turpin, que protagonizan una historia en la que se parodia los mecanismos que mueven en ocasiones los premios literarios.

“No he vivido este montaje como una nueva

comedia sino como si fuera la primera –explica Olivares a El Cultural–. Me enfrento a ella tratando de encontrarme y de sorprenderme como si fuera el primer día. Tengo una prueba de algodón infalible: si me hace reír en los ensayos el público también se reirá”.

¿Hasta dónde se puede llegar para conseguir un premio? La respuesta nos la da un profesor universitario (Jorge Sanz), autor de novelas de desigual fortuna y harto de su trabajo diario. Su expareja (María Barranco) le ofrecerá amañar un concurso convocado por la editorial donde



JEAN PIERRE LEDOS



DAVID RUANO

Es uno de los hallazgos que a Mayorga le empuja a tildar la obra de genial. Él, en su versión –“muy libre pero también muy respetuosa”–, introduce un giro metateatral: la compañía Rhum se representa a sí misma en el intento de escenificar el clásico de Vélez de Guevara. De

“LA NOVELA PARECE QUE ESTÁ HECHA A SALTOS, SIN PLAN, PERO ES GENIAL LA ABRAS POR DONDE LA ABRAS”. J. MAYORGA

modo que se trenzan dos planos: la historia original y la trastienda del montaje de unos payasos que quieren trascender su condición habitual estampando en el currículum una pieza áurea. Pero en todos sus preparativos bordean el fracaso, suscitando la comicidad.

Ester Nadal ejerce como directora de –la definición es suya– “esta pepitoria” que marida la prosa conceptista barroca y el *clown* contemporáneo. “Me leí la novela (con el diccionario al lado...), luego la obra de Mayorga y el resultado me fascinó y amedrentó a partes iguales. Buenos ingredientes para decir: ¡Vamos allá!”, recuerda. En la puesta en escena que ha tejido, los payasos Senyor Arquetti, Giuliani, Lozano, Martines, Paganini y a Piero juegan entre ellos y también entre el público.

De entrada, los viste con jubones, gorgueras y capas, un código indumentario ajeno del que se van desmarcando poco a poco. Mayorga está feliz con el resultado: “He gozado cada minuto de esta aventura, una de las más bellas desde que estoy en el teatro”. **A. OJEDA**



JORGE SANZ,
ANA TURPIN Y
MARÍA BARRANCO
EN EL PREMIO

ella trabaja y dotado con una jugosa cantidad en metálico, además de la publicación del texto galardonado. Paralizado por la página en blanco, entra en escena su novia actual (Ana Turpin). A partir de ese momento comenzará a traspasar algunas líneas rojas...

El director reconoce que se ha puesto desde el primer momento al servicio de la historia y de sus personajes. “También de la dramaturgia. Por momentos se acerca más a la forma de un guion cinematográfico que a la estructura de una copia teatral convencional. Con la puesta en escena he tratado de traducir ese lenguaje cercano al cine al teatro”, puntualiza Olivares, que también acaba de estrenar *Cineman Show* con Daniel Diges en el Teatro La Estación de Madrid.

Uno de los mayores premios, él lo califica de “regalo”, es el trabajo con los actores. Con

María Barranco ya había trabajado en *Canción* (también de Galcerán) y con Ana Turpin en *Las hermanas de Manolete* (que pasó en enero por el Fernán Gómez). “Con Jorge Sanz ha sido la primera vez y solo puedo decir que no será la última”, sentencia el director, que se ha visto envuelto en una historia en la que, considera, hay mucho de realidad “pero exagerada”. No desvelaremos demasiado de la trama para dejar en manos del espectador esta apuesta de Andrés Vicente Gómez, que pretende así hacerse un hueco en el teatro comercial.

“Creo que es más apropiado llamarlo popular. Y en todo caso yo hablaría más de géneros como comedia, drama o tragedia. Prefiero el teatro que ayuda a expandirte, a encontrar tu individualidad y tu libertad personal. La risa es medicina para el alma. En estos momentos, como en tantos otros, se necesita mucho. La risa y el humor limpian muy profundamente”, concluye Olivares. **J. L. REJAS**

Tristes armas si no son las palabras



S.L.M.



EVA CARRASCO



BERNARDO CRUZ

UNA HILARANTE POSE PROMOCIONAL DEL REPARTO DE *SIETE SEGUNDOS*; MONTAJE FOTOGRÁFICO DE *FUEGO AMIGO* CON BEATRIZ VACA (COMPOSITORA MUSICAL) Y LA ACTRIZ MARTA ALONSO (DE FRENTE) Y CÁNDIDO GÓMEZ Y MAGDA GARCÍA-ARENAL EN *AMALIA Y EL RÍO*

“Tristes guerras si no es amor la empresa, tristes armas si no son las palabras”. Los versos encadenados de Miguel Hernández, del que conmemoramos los 80 años de su muerte, llegan certeros y afilados también a la actualidad teatral, que nunca está al margen de los acontecimientos que eclosionan en nuestra rutina con el alcance de una bomba de racimo. El circuito alternativo madrileño nos ofrece tres formas de reflexionar sobre la guerra, tres propuestas que parten de una coyuntura bélica para terminar haciendo un retrato íntimo y personal del ser humano que la protagoniza.

SIETE SEGUNDOS

Autor: Falk Richter.
Dirección: Rubén Romero. Actores: Inma Almagro, Sato Díaz, Belén Landaluce y Pedro Rubio. Sala Mirador.

FUEGO AMIGO

Dramaturgia y dirección: Juanma Romero Gárriz. Actriz: Marta Alonso. Música: Beatriz Vaca (Narcoléptica). Teatro del Barrio.

AMALIA Y EL RÍO

Dramaturgia y dirección: Agustín Iglesias. Actores: Magda García-Arenal y Cándido Gómez. Teatro Lagrada.

En la Mirador es un texto del alemán Falk Richter (Hamburgo, 1969) el que, partiendo de la guerra de Irak de 2003, pone sobre su escenario con ciertas dosis de ironía cuestiones como el papel del espectador en los conflictos armados o la crueldad que se esconde detrás de las imágenes que nos impactan. “Esta pieza trata de algo que va con todo el mundo, se quiera o no, aunque no nos afecte de la misma forma”, sentencia su director Rubén Romero (Barcelona, 1988), integrante además de la compañía Els Joglars, sobre *Siete segundos*, que puede verse este fin de semana en la sala de Lavapiés.

Sin salirnos del conflicto de Irak ni de las profundas heridas que deja la guerra, Juanma Romero Gárriz (Madrid, 1977) sube este viernes, 8, al Teatro del Barrio un texto de 2019 en el que busca explicaciones a la muerte de José Couso en el Hotel Palestina de Bagdad a causa de un proyectil estadounidense. La tragedia, interpretada en forma de monólogo por Marta Alonso, lleva el acompañamiento musical de la compositora Beatriz Vaca (Narcoléptica). Romero Gárriz, autor también de la inquietante *Prisionero en mayo* (editada por la editorial Antígona), nos lleva a lugares inesperados y nos enseña

una forma de entender la escritura dramática capaz de trenzar sin prejuicios el compromiso, la lírica y el drama. Atentos a esta corriente consolidada con el apellido de “documental”.

Y triste postguerra española la que sufren los protagonistas de *Amalia y el río*, un viaje interior en el que Amalia (Magda García-Arenal) y el Hombre de Piedra (Cándido Gómez) nos trasladan a la Extremadura de 1942, un momento en el que el contrabando y el estraperlo conducen a la historia real de Antonia ‘La Lirina’, vecina de Olivenza (Badajoz). La voz de Amalia es la de una mujer fuerte, socarrona y astuta que se enfrenta a las autoridades vencedoras a través de una forma de vivir que quedó incrustada en el tejido social. Producida por Guirigai y escrita y dirigida por su fundador Agustín Iglesias (Madrid, 1953), puede verse, hasta el día 10, en Lagrada, un lugar propicio para evocar a toda aquella gente que tiene que recurrir a formas extremas de supervivencia empujada por la la barbarie, tal como vemos estos días en las poblaciones de Ucrania. **J. L. REJAS**

De Cuenca al cielo (musical)

La Semana Religiosa de la ciudad castellano-manchega eleva los espíritus a través de las partituras de Bach, Mahler, Mozart, Beethoven, Ravel... Además, estrenará la obra de Jesús Torres *Altera Bestia* de la mano del Plural Ensemble de Fabián Panisello.



EL PLURAL ENSEMBLE
CON FABIÁN PANISELLO
AL FRENTE

SILVIA GÓMEZ CISNEROS

El nuevo director de la Semana Religiosa de Cuenca, Daniel Broncano, que lo es también del Festival de la Sierra del Segura, ha entrado con fuerza y tino en la muestra. Revela buen gusto, habilidad para el ensamblaje de estilos y orden. Es casi lógico que todo sea muy variado. Pero parece estar bien orientado, de tal manera que las casillas tienen buen encaje las unas con las otras dentro de una cierta lógica estética. Todo comenzó con un espectáculo de ballet a cargo de la Compañía Nacional de Danza que dirige Antonio Ruz: *In Paradisum*, Una danza polifónica en busca de la espiritualidad con música de Tomás Luis de Victoria grabada por la Grande Chapelle.

La parte sinfónica de la Semana está bien poblada. La Or-

questa y Coro Nacionales de España, ausentes en los últimos años, ofrecerán un manjar sustancioso en el que lo espiritual brilla también por encima de todo: la *Misa en Si menor* de Bach, que interpretarán el domingo bajo el mando de su titular, David Afkham, en el Teatro-Auditorio de la ciudad castellano-manchega. Al día siguiente, otro notable conjunto sinfónico, el de Castilla y León, a las órdenes del mexicano Carlos Miguel Prieto, presentará el *Concierto venezolano* de Paquito D'Rivera, que tocará el gran trompetista venezolano Pacho Flores.

Lo propiamente sinfónico se cierra con el Coro y la Orquesta de la Ciudad de Granada, que acometerá un elevado

programa mozartiano: *Sinfonía nº 41, Júpiter*, y *Misa en Do mayor*, de la *Coronación*. Lucas Macías, con su aplomo habitual, empuña la batuta. El mismo día, 13, pero por la mañana,

EN LA ABIERTA APUESTA DE DANIEL BRONCANO TAMBIÉN CABEN EL JAZZ ILUSTRADO DE MOISÉS P. SÁNCHEZ Y EL BLUES DE HENDRICKS

se abrirá la puerta al esperado estreno de la Semana (y que no falte): *Altera Bestia*, del tan inspirado en los últimos tiempos Jesús Torres (recordemos su estupenda ópera breve de hace unos meses: *Tránsito*). Obra para soprano (Isabella Gaudí,

una lírico-ligera bien perfumada) y 16 instrumentos; que serán los muy adiestrados del Plural Ensemble de Fabián Panisello. El programa se completa con el arreglo de Klaus Simon de la *Primera Sinfonía* de Mahler.

De alta espiritualidad, tan conveniente siempre en esta Semana, es el concierto gregoriano, *a cappella*, del exquisito contratenor José Hernández Pastor en la iglesia de Alarcón, frente a los murales de Jesús Mateo. Y de evidente significado intelectual el del pianista Moisés P. Sánchez en torno al *Tractatus* de Wittgenstein. Mayte Martín, una cantante muy *sui generis*, ofrecerá sus quiebros y el clarinetista David Or-

lowsky y el grupo vocal Singer Pur servirán piezas de Gesualdo, Palestrina y Martin Portrat.

El reconocido y joven Cuarteto de Cremona por partida doble (Ravel y Beethoven; Mozart, Golijov, aquí junto al citado Orłowski), el trompista sin brazos Felix Klieser, que maneja las clavijas con el pie, la veterana soprano Barbara Hendricks (blues, jazz, gospels espirituales), el Coro de la Comunidad de Madrid, el proyecto LaLAB (Oficio de Tinieblas en Uclés), el viaje musical medieval del grupo femenino Egeria y, como remate de la muestra, La Ritirata de Josetxu Obregón (oratorio *Il giardino di rose* de Alessandro Scarlatti) terminan de dar lustre a las imaginativas propuestas de esta 59ª Semana Religiosa de Cuenca. **A. REVERTER**



Una de las propuestas más interesantes de la presente programación del Teatro Real, en este caso en coproducción con el La Abadía y en colaboración con el Festival Internacional de Arte Sacro de Madrid, FIAS, es el estreno este martes del espectáculo *Extinción*, verdadera amalgama de factores, elementos, propuestas escénicas y musicales. Una compleja apuesta de la Agrupación Señor Serrano y una brillante idea de difícil montaje que necesita mucha atención, ensayos, sapiencia y mente clara.

Son muchos los aspectos que se dan cita en el proyecto, que se define como una exploración visual sobre el extracti-

Extinción, de misa con los conquistadores

La imaginativa compañía Agrupación Señor Serrano escenifica en La Abadía dos misas del monje del siglo XVII Joan Cererols. Con imágenes espectaculares, marca de la casa, el montaje, coproducido por el Teatro Real en colaboración con el FIAS, se adentra en las andanzas de figuras como Francisco de Orellana.

vismo en el siglo XXI, una propuesta escénica sobre la *Misa de Batalla* y la *Misa pro Defunctis* de Joan Cererols (1618-1680). Tendrá un desarrollo escénico milimétrico con el fondo y el sostén de esa música barroca, que será interpretada en directo por el Ensemble Nereydas bajo la dirección de Javier Ulises Illán, un especialista que se lo sabe todo en este tipo de repertorio, siempre fielmente servido por su grupo.

La iniciativa partió de distintas mentes creadoras. La idea motriz, aún muy vaga, nació del director artístico del FIAS, Pepe Mompeán, que tan buena labor viene realizando durante su mandato al fren-



sus misas y de incluir en el proyecto a Illán, defensor en Lucerna, junto con la Fura dels Baus, de experiencias de este tipo. En el espectáculo participarán dos segmentos alternos del Coro del Real, que han de sortear intrincados pasajes de 7 y de 12 voces, una suerte de caleidoscopio musical, una muestra apabullante de polioralidad.

ESCUETO TEJIDO MUSICAL

La instrumentación, como nos explica el propio Illán, parte prácticamente de cero en una reconstrucción del canto llano en la que ha participado el musicólogo Luis López Morillo, que ha facilitado el camino para una edición en la que igualmente ha intervenido Manuel Minguillón, un hacha en el manejo de instrumentos de cuerda pulsada. El proyecto da cabida asimismo a un violón, dos violas de gamba, órgano y *cornetto*. Un escueto tejido instrumental que dará forma y color a las intervenciones vocales en el curso de una narración que establece en realidad un encuentro entre pasado y futuro y que cobra ahora todo su sentido con la guerra de Ucrania como telón de fondo.

La música de las ciudades obras sacras viene al pelo para lanzar una llamada de atención sobre el conflicto bélico. Gracias a la tecnología se establece una ligazón entre el sonido y lo que

te del festival. Se había planteado hacer algo diferente. Y a esa difusa idea se abonaron más tarde el Teatro Real y La Abadía. Joan Matabosch, regidor artístico del coliseo de la Plaza de Oriente, se puso en contacto con los miembros de la Agrupación Señor Serrano, duchos en lides escénicas de nuevo cuño y hábiles en el manejo de las más modernas técnicas digitales.

Las conversaciones tomaron cuerpo y se decidió aplicar a una idea escénica aún no del todo concretada, pero ya avistada, la música del fraile natural de Martorell. Desde el principio se habló de contar con dos de

LA PROPUESTA ESCÉNICA SE BASA EN LA MISA DE BATALLA Y LA PRO DEFUNCTIS, INTERPRETADAS POR EL ENSEMBLE NEREYDAS

Escolástica digital

Explica Pau Palacios, codirector de Agrupación Señor Serrano, que se han apoyado en el “ritmo, dinámicas y en el significado de cada movimiento” de las misas. Todo se ha ligado con una pregunta capital: ¿Dónde está el alma en el cuerpo humano? Cuestión que surgió en el momento en el que empezaron los primeros estudios anatómicos, una vez que la Iglesia había superado el oscurantismo propio de la Edad Media.

Para atender y tratar de contestar a tan ardua incógnita, se ha partido del momento histórico del descubrimiento de América y el trato a los indígenas. Ese desembarco en la nueva tierra nos trae la idea de viaje, exterior e interior. Y ahí surge otra idea: la del expolio, la del descubrimiento del coltán, básico a día de hoy. Una interrelación que abre la puerta para establecer multitud de preguntas, que se trata de trasladar de manera poética. Se hace sin que exista prácticamente texto, salvo el de las misas. Un soporte sonoro de la aventura que es, muy resumidamente, en el fondo y en la forma, “una indagación sobre el alma humana que conecta el mundo de los descubrimientos y conquistas de Suramérica con la escolástica barroca y con los dispositivos digitales contemporáneos”, concluye Palacios.

podríamos llamar puesta en escena, que actúa por una doble vía: la real, la acción que tiene lugar en vivo y en directo, y la virtual, la imagen extraída de esa acción. De tal forma que lo que se ve en la pantalla es una ilusión. Se trata por supuesto de buscar y encontrar una dicotomía productiva.

Las registas han buscado imágenes espectaculares: nos muestran sucesivamente a una embarcación española surcando por primera vez las aguas del río Amazonas, el derrumbamiento de una mina ilegal, a Felipe IV escuchando pasmado una misa en su honor. Un profesor de anatomía busca el lugar del alma. Asistimos al incendio de una selva. Se escucha un réquiem en una catedral del Nuevo Mundo. Y un cáliz levanta-

do se entremezcla con un teléfono...

En las tablas, una gran pantalla lo dominará todo: varias mesas de trabajo, un plató donde se rueda una película mostrada en tiempo real, cinco *performers*. Se vislumbrarán ramas de vegetación artificial y un panel de fondo donde se proyectan los ambientes de los diferentes escenarios del filme. Un actor consultará su móvil mientras se viste para interpretar al conquistador Francisco de Orellana, cuyos pensamientos se plasmarán ante nuestros ojos. Sobre las mesas, diferentes utensilios que nos trasladarán al Amazonas, a una mina de coltán (imprescindible hoy en la electrónica), a una lección de anatomía, a la nube, a la lluvia... En la proyección emergen pues varios mundos. **ARTURO REVERTER**

CINE



Juho Kuosmanen
“Rusia no ha sido nunca
un país europeo normal”

Compartimento nº 6 es una de las grandes películas europeas recientes, ganadora del Gran Premio del Jurado en Cannes. Hablamos con su director de la nueva lectura del filme a raíz de la guerra de Ucrania, de las diferencias con la novela de Rosa Liksom en la que se basa y de las dificultades de rodar en un tren.

Los *tempos* de la distribución española son inescrutables y a veces la demora con la que algunos títulos europeos llegan a España provoca que el presente incida directamente en ellos. Es lo que ocurre con *Compartimento nº 6*, del finlandés Juho Kuosmanen (Kokkola, 1979), que podríamos interpretar como una intencionada alegoría humanista y antibelicista de las tensas relaciones entre Rusia y Europa, si no fuera porque la película se presentó en Cannes el pasado mes de julio —ganó el Gran Premio del Jurado—, cuando nadie preveía una guerra en Ucrania.

“La situación actual añade nuevos colores al filme”, explica Kuosmanen a El Cultural. “Rusia nunca ha sido un país europeo normal, y ahora lo vemos de una manera más clara y potente. Existe un estereotipo sobre cómo son los rusos,

pero quería mirar más allá. La razón por la que me gusta ese país terrible es por la enorme cantidad de luz y oscuridad que tiene en su interior. Quizá ahora sea más complicado aceptar que la película trata de empatizar con lo que significa ser ruso, porque hay mucho odio alrededor. Pero quiero creer, incluso ahora que esta guerra nos fuerza a ver las cosas desde la estrecha óptica del blanco y negro, que todavía podemos tratar de ver al otro como un ser humano”.

El filme, que se estrena el día 13, nos habla del encuentro en un largo viaje en tren de Moscú a Murmansk (1.936 kilómetros) entre una chica finlandesa que pretende ser más intelectual de lo que en realidad es—va en busca de unos petroglifos porque alguien le ha dicho que es fácil entender el presente si conoces el pasado— y un joven e intenso minero ruso que a simple vista parece salido de uno de esos vídeos de internet de sal-

vajadas étlicas por la que el país de Putin es tan célebre. Obligados a compartir un minúsculo vagón-cama, pronto surge la empatía y acabarán reconociendo en el otro sus propias identidades, al tiempo que establecen una entrañable relación.

Pregunta. La película adapta la novela de Rosa Liksom, publicada en España por la editorial Alianza. ¿Qué fue lo que le atrajo?

Respuesta. Me sentía atraí-

do por tres elementos: el tren, el paisaje ruso y el espíritu, la atmósfera, esa manera de capturar las sensaciones de vivir un largo viaje. Y también por esa idea tan humana del poder transformador que tiene el encuentro con el otro. Todo ello lo hemos mantenido en la película, que sin embargo introduce bastantes modificaciones. Dejamos muchas cosas fuera y cambiamos la época, pasando de los años 80 a finales de los 90. Además, en la novela el des-

la elaboración de la historia y en cómo iba a ser Laura. Por su parte, Yuriy Borisov no se parecía en nada a Lhoja, pero su prueba fue tan intensa que no me quedó otra que adaptarle el personaje.

¿AMOR ROMÁNTICO?

P. ¿Cómo definiría la conexión que se establece entre Laura y Lhoja?

R. Es algo que va más allá del amor romántico. No se enamoran realmente el uno del

bien. Trata de comportarse como un chico peligroso, pero realmente parece bastante torpe. La manera en la que abre el vaso de plástico al principio es muy infantil, como si se tratase de un juguete. Por otro lado, ella no es tan intelectual como pretende ser, simplemente repite las palabras que ha escuchado en una fiesta acerca de la necesidad de ver los petroglifos. Al final se da cuenta de que se parece más a Lhoja que a Irina, esa académica moscovita de

aires *cool*. El viaje que realizan al final consiste en aceptar cómo son realmente.

P. ¿Fue difícil rodar en el tren?

R. Sí y no. Rodar una película nunca es fácil, da igual de qué tipo sea, y además no debe serlo. Me resulta muy irritante que me digan que debe haber una manera más sencilla de hacerlo. Desde mi punto de vista, eso no tiene nada que ver con nuestro trabajo. Creo que en el cine importa el compromiso y el sufrimiento. Esta película

no han sido unas agradables vacaciones.

P. ¿Le influyó alguna película de trenes?

R. Vi muchas antes de rodar y me di cuenta de que la mayoría simplemente sitúan una historia en un tren. Lo que yo buscaba era que se experimentara de manera auténtica la sensación de estar viajando en un vagón durante varios días. Hubiese sido más fácil rodar en un estudio, pero prefiero la aventura. **JAVIER YUSTE**

“LA RAZÓN POR LA QUE ME GUSTA ESE PAÍS TERRIBLE ES POR LA ENORME CANTIDAD DE LUZ Y OSCURIDAD QUE TIENE”



LARA (SEIDI HAARLA) Y LHOJA (YURIY BORISOV) EN EL FILME

tino es Mongolia y en la película es Múrmansk.

P. ¿Y los personajes?

R. En la novela ella es más joven y él más viejo. Queríamos equilibrar las relaciones de poder que se establecen entre ellos. Pero, aunque tratamos de definirlos durante la escritura, el momento clave para el desarrollo de los personajes fue el *casting*. Empecé a trabajar con Seidi Haarla un año y medio antes del rodaje y contribuyó mucho con sus opiniones en

otro, no creo que quieran pasar el resto de sus vidas juntos. Tiene más que ver con conocer a alguien que te ve de una manera diferente a cómo te ve el resto de la gente. Existen lazos secretos entre ambos personajes porque están tratando de ocultarse detrás de una máscara, no se gustan a ellos mismos. Al principio Lhoja no es más que un estereotipo del típico descerebrado, pero solo es el rol que intenta desempeñar, aunque no se le da demasiado

La inestabilidad sentimental y laboral como emblema de una generación que se siente engañada por el sistema. A partir de cuatro personajes muy representativos, Jacques Audiard realiza en *París, Distrito 13* su gran fresco sobre los *millennials*. Por una parte, Émilie (Lucie Zhang), una desafortunada y enamorada teleoperadora de una compañía telefónica. Su vida se tambalea cuando aparece en ella Camille (Makita Samba), otro treintañero, que quiere terminar las oposiciones y obtener una plaza fija en un instituto. Cuando acaba la sustitución con la que se gana la vida, toma las riendas de la agencia inmobiliaria en horas bajas de un amigo y contrata a Nora (Noémie Merlant), quien acaba de abandonar la universidad después de sufrir *bullying*.

En este retrato de la precariedad, el último vértice lo forma Amber Sweet (Jehny Beth), la más vulnerable, que se gana el sustento con el porno *online*. La vida de Nora, precisamente, se había arruinado porque sus compañeros de la facultad de Derecho la habían confundido con ella. Los cuatro van a la deriva, se sienten insatisfechos con sus trabajos mal pagados, y además de rondar la misma franja de edad viven en Les Olympiades (el distrito 13 del título), un barrio feo de rascacielos-colmenas.

Con mucho en común con el éxito del noruego Joachim Trier *La peor persona del mundo*, Audiard entra de lleno en el terreno de los sentimientos. Director de grandes películas como *De latir mi corazón se ha*

parado (2006), *Un profeta* (2009), la ganadora de la Palma de Oro en Cannes *Dheepan* (2015) o el western *Los hermanos Sisters* (2018), su intención confesa es captar la incertidumbre que define lo contem-

poráneo. “Puede parecer un lugar común, pero antes se hablaba mucho y no se iba a la cama en la primera noche”, ha declarado el director a *Le Figaro*. “Hoy en día, primero se hace el amor y luego se habla.

Aparece la cuestión de si es posible plantear un discurso amoroso en nuestro tiempo después del acto sexual. ¿Hasta cuándo se puede mantener la ambigüedad y es posible decir ‘te quiero’? El filme trata sobre la imposibilidad del compromiso”.

LA SOMBRA DE ROHMER

Basada en tres historietas del novelista gráfico neoyorquino Adrian Tomine, considerado uno de los portavoces más certeros de la cultura *millennial*, la película está coescrita por la distinguida Céline Sciamma, directora de títulos como *Retrato de una mujer en llamas* (2018) y *Petite Ma-*



Audiard, en la periferia parisina

El Nueva York joven, diverso y precario del novelista gráfico Adrian Tomine es trasladado a las calles de *París, Distrito 13* por Jacques Audiard en una película que aborda sin rodeos la precariedad amorosa y el submundo laboral.



man (2021). Según Audiard se inscribe “en un estilo muy francés como es el de las películas con diálogos”.

La sombra de Éric Rohmer, el maestro de los anhelos del corazón y de los filmes repletos de coloquios, planea sobre *París, Distrito 13*. Pero si en *La coleccionista* (1967) la protagonista se dedicaba a subvertir la moral burguesa acumulando amantes, y en la bellísima *El rayo verde* (1986) una mujer solitaria y ansiosa por encontrar pareja se enfrentaba a un promiscuo irredento, en *París, Distrito 13* no hay normas que romper porque ya están todas rotas.



JACQUES AUDIARD DA INSTRUCCIONES A LOS PROTAGONISTAS DE *PARÍS, DISTRITO 13* DURANTE EL RODAJE. ARRIBA, ÉMILIE (LUCIE ZHANG) Y CAMILLE (MAKITA SAMBA) EN UN MOMENTO DE LA PELÍCULA

En otro clásico francés sobre las relaciones sentimentales, *La regla del juego* (1939), del gran Jean Renoir, el desdichado protagonista se enamora de una mujer rica casada y su error es no comprender que el matri-

monio burgués basado en el dinero es indestructible. La nueva “regla del juego” es precisamente la ausencia de reglas. Si las de antes oprimían, la libertad de ahora aboca a la angustia y la inseguridad. Todavía

hay lecciones que aprender, parece decirnos Audiard. En *París, Distrito 13*, Émilie, Nora, Amber y Camille viven en un mundo en el que todos sienten que deben esconder sus sentimientos y deseos más profundos.

DESHUMANIZACIÓN Y FRAGILIDAD

En los primeros minutos de *París, Distrito 13*, Émilie recita con voz melodiosa y un poco robótica de teleoperadora uno de los mensajes que repite decenas de veces a lo largo del día. Poco después, la despiden porque en una venta menciona a los hijos del cliente para explicarle las ventajas de un plan familiar. El absurdo de esos “trabajos de mierda”, como los llama el sociólogo David Graeber, en los que el trabajador sufre un proceso de deshumanización, queda reflejado en una escena magistral. De flor en flor y de curro en curro, nada es sólido para unos protagonistas que quieren disfrutar de las ventajas de su aparente libertad pero que padecen por su fragilidad.

Todo ello, en un París mestizo y diverso en el que esa convivencia racial no se desarrolla de manera traumática. A pesar de que la película está rodada en blanco y negro, lo cual parece sugerir cierto pesimismo existencial, surge al final una nota de esperanza.

“Adrian Tomine es un moralista”, ha dicho Audiard, “y en esta película vemos cómo los personajes sufren una desilusión enorme, pero es por sí mismos. De esa desilusión es de donde lograrán salir más fuertes”. **JUAN SARDÁ**

¡Viva Rusia!

El último regalo de Berlanga

Pepitas de Calabaza publica el guion de la película que hubiese convertido la Trilogía Nacional en una tetralogía.

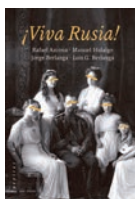
En esta ocasión, Luis José, *end of the saga*, trata de convertir a un presunto familiar en el zar de Rusia.

El 10 de junio de 2021 se abrió la caja nº 1034 de la cámara acorazada del Instituto Cervantes, donde Luis García Berlanga había depositado en 2008 parte de su legado para que fuera desvelado en su centenario. En el interior del cofre descansaba *¡Viva Rusia!*, guion firmado al alimón por el propio Berlanga, su hijo Jorge, Rafael Azcona y Manuel Hidalgo, cuarta parte de la saga de los Leguineche que no se llegó a rodar.

De los pormenores del desarrollo del guion y de las circunstancias que frustraron el proyecto da buena cuenta Manuel Hidalgo en el prólogo de la edición que acaba de publicar Pepitas de Calabaza. La sucesora de *La escopeta nacional* (1978), *Patrimonio nacional* (1981) y *Nacional III* (1982) partió de la iniciativa del productor Andrés Vicente Gómez, que le encargó en torno a 1990 la escritura a Berlanga y Azcona. Ambos concibieron el filme a mayor gloria de Luis Escobar, que daba vida al Marqués de Leguineche, pero la muerte del actor dio al traste con una primera versión. Este contratiempo provocó también la ruptura definitiva de una de las sociedades más fértiles del cine español, muy castigada tras varias décadas de colaboración, ya que Azcona, por las razones que fuera, no se avino a introducir modificaciones y ya no volvió a trabajar con Berlanga.



JAUME CANIVELL (JOSÉ SAZATORNIL) Y MERCÈ (MÓNICA RANDALL) EN *LA ESCOPETA NACIONAL* (1978)



RAFAEL AZCONA, MANUEL HIDALGO, JORGE BERLANGA Y LUIS GARCÍA BERLANGA

Pepitas de Calabaza, 2022
160 páginas. 17 €

Fueron el director y su hijo Jorge quienes adaptaron la trama tras el deceso de Escobar, mientras que Hidalgo fue contratado para reformar “en profundidad” un guion que pasó de 163 páginas a 104 en su versión definitiva. A él le corresponde también el título de *¡Viva Rusia!* Alejado de la pre-

producción, Hidalgo nunca supo con exactitud qué fue lo que llevó el proyecto a negro pero alude a las dificultades para cuadrar la agenda de los actores, a “alguna pretensión pecuniaria excesiva” y a que el ICAA denegó por dos veces las subvenciones para la película.

La publicación del guion, con un epílogo de Santiago Aguilar y Felipe Cabrerizo, es todo un acontecimiento que abrocha el centenario de Berlanga. En este último episodio, Luis José (José Luis López Vázquez), *end of the saga*, regresa a Madrid para asistir al entierro de su padre. El declive de la familia es palmario, ya que el Marqués residía en la casa de los guardeses de lo que fuera su antigua finca Los Tejadillos,

ahora Can Canivell desde que la adquirió el empresario Jaime Canivell (José Sazatornil, que retoma aquí el protagonismo). Allí se encuentra Luis José con unos presuntos familiares que, se supone, descienden de los Romanov y, entre unos y otros, elaboran un plan para aspirar al trono de Rusia en los años de la *perestroika*. No faltan Segundo (Luis Ciges), Viti (Chus Lampreave) o el padre Calvo (Agustín González) en otro filme tumultuoso y coral que hace escarnio del gobierno socialista, del pelotazo urbanístico o del bien intencionado mundo de las oenegés, con ese humor descacharrante del que estos “Nuevos Episodios Nacionales” siempre hicieron gala. **JAVIER YUSTE**



CICLO DE GRANDES INTÉRPRETES

05/05/2022

Josep Colom piano

H. DE MONTGÉROULT
Selección de estudios

C. FRANCK
Preludio, Coral y Fuga

F. CHOPIN
12 Estudios Op. 25

Auditorio Nacional de Música, Sala Sinfónica. Madrid

Localidades: desde 25 € / Carné Joven Madrid 6 € / Menores de 30 última hora 6 €

www.entradasinaem.com / 902 22 49 49

Foto: Paz Fernández



CICLO DE JÓVENES INTÉRPRETES

29/04/2022

Juan Barahona

Obras de Mozart, Schubert y Liszt
Auditorio Nacional de Música,
Sala de cámara.

Localidades: desde 12 €
Carné Joven Madrid 6 €
Menores de 30 última hora 6 €

Foto: Pablo Rodrigo Studio

Organizado por la FUNDACIÓN SCHERZO
C/ Cartagena, 10 – 1ºC. 28028 MADRID
con la colaboración del Ministerio de Cultura (INAEM)



scherzo
FUNDACIÓN



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

¿Ciencia versus religión?

EL 13 DE DICIEMBRE DE 1805, Napoleón Bonaparte, el glorioso militar que terminó traicionando los ideales de la Revolución Francesa, escribía a su ministro del Interior, De Champaigny: “Es con un sentimiento de dolor que me entero de que un miembro del Instituto, célebre por sus conocimientos, pero que ha vuelto hoy a la infancia, no tiene la suficiente sabiduría para callarse y busca que se hable de él, tanto por sus manifestaciones, indignas de su antigua reputación y del cuerpo al que pertenece, como por profesar el ateísmo, principio destructor de toda organización social que quita al hombre todos sus consuelos y todas sus esperanzas. Mi intención es que llame usted al Presidente y al Secretario del Instituto, para que se encargue de hacer saber a este ilustre cuerpo que debe ordenar a Lalande que no publique nada más, y no oscurezca en sus años postreros lo que hizo en sus días más vigorosos para obtener la estima de los sabios; y si estas invitaciones fraternales no fuesen suficientes, me vería obligado a recordar que mi primer deber es impedir que se envenene la moral de mi pueblo. Porque el ateísmo es destructor de toda moral, si no en los individuos, al menos en las naciones”.

El Instituto en cuestión era el Instituto de Francia, institución creada en 1795 para agrupar las cinco academias francesas entonces existentes, entre ellas la Académie Française y la de Ciencias. El ateo en cuestión era Joseph Jérôme Lalande, profesor del Collège de France y autor de un *Traité d'astronomie*, editado por primera vez en 1764 y que todavía en 1800 constituía, revisado, la base obligada para los estudios de los futuros astrónomos. Muy alejada esta actitud de Napoleón, quien tenía a la ciencia en muy alta consideración, de la que mantuvo pocos años antes, cuando no había objetado a la famosa respuesta que, presumiblemente, Pierre Simon de Laplace le dio cuando le preguntó el motivo por el que en su monumental *Traité de mécanique céleste* (el primer volumen se publicó en 1799) no aparecía la noción de Dios. “Sire, es una hipótesis de la que no tengo necesidad”, se dice que le contestó.

Pero cuando escribía a su ministro era desde el año anterior emperador de Francia, y era más sensible a las necesidades políticas que a los argumentos científicos, y las ideas religiosas son para muchas personas más importantes que las científicas.

La cuestión de las relaciones entre ciencia y religión tiene una larga historia. No es un tema sobre el que me gusta volver –lo he tratado en diferentes ocasiones–, pero me he animado a dedicarle este artículo por dos razones. Una me surgió hace poco, cuando después de una clase en mi universidad, la Autónoma de Madrid, un alumno me preguntó cuál era la idea que Albert Einstein tenía sobre la religión. Le respondí que Einstein poseía un profundo sentido “religioso”, pero ajeno completamente a cómo se entiende habitualmente ese término; nada de supervivencias después de la muerte. Su “religiosidad” era el sentimiento de admiración y misterio que le producía el que la naturaleza, el Universo, obedezca a leyes que los seres humanos vamos desentrañando. En una conferencia que pronunció en el Seminario Teológico de Princeton en mayo de 1939 expresó con sutileza qué entendía por “religión”: “Cuanto más progresa la evolución espiritual de la especie humana, más cierto me parece que el camino que lleva a la verdadera religión pasa, no por el miedo a la vida y el miedo a la muerte y la fe ciega, sino por la lucha en pro del conocimiento racional. Creo, a este respecto, que el sacerdote ha de convertirse en profesor y maestro si desea cumplir dignamente su excelsa misión educadora”.

LA SEGUNDA RAZÓN por la que retomo el tema es por la reciente publicación de un nuevo libro del biólogo evolutivo y ateo militante, Richard Dawkins: *Ateísmo para principiantes* (Espasa, 2022). Ahí, Dawkins explica que él también, “impresionado por la belleza y la complejidad de los seres vivos”, creyó



RICHARD DAWKINS ACABA DE PUBLICAR *ATEÍSMO PARA PRINCIPIANTES*

en su juventud en “alguna clase de poder superior, alguna clase de inteligencia creativa que creó el mundo y el universo”, pero que a la edad de quince años abandonó “la idea de la existencia de cualquier dios cuando leí sobre la evolución y la verdadera explicación por la que los seres vivos parecían estar diseñados”. Esa teoría se debió, como es bien sabido, a Charles Darwin, quien por la fuerza de las evidencias que fue encontrando en la naturaleza terminó abandonando sus firmes creencias religiosas. “El antiguo argumento del diseño en la naturaleza que anteriormente me parecía tan concluyente —es-

cribió Darwin en su autobiografía— falla tras el descubrimiento de la selección natural. [...] En la variabilidad de los seres orgánicos y en los efectos de la selección natural no parece haber más designio que en la dirección que sopla el viento”.

Mi opinión es que la ciencia y las religiones basadas en la idea de un Dios creador son en el fondo incompatibles, pues una, la ciencia, se fundamenta en la observación, en la elaboración de sistemas lógicos con carácter predictivo y en la comprobación o refutación de esas pre-

**SOY CONSCIENTE DE QUE HAN
EXISTIDO Y EXISTEN CIENTÍFICOS
PROFUNDAMENTE RELIGIOSOS COMO
KEPLER, GALILEO E ISAAC NEWTON,
Y MÁS TARDE MICHAEL FARADAY Y
JAMES CLERK MAXWELL**

diciones, mientras que la religión se asienta en la fe, ajena a cualquier comprobación; en la idea de que para explicar algo que no sabemos explicar —en especial el origen del Universo— recurrimos a un “ente”, un Dios, cuya existencia-origen tampoco sabemos explicar. Soy consciente, por supuesto, que han existido y existen científicos profundamente religiosos; Isaac Newton fue uno de ellos, como también lo fueron antes Kepler y Galileo, y más tarde Michael Faraday o James Clerk Maxwell. Y también sé que las religiones, algunas, además de admi-

rables valores éticos ofrecen consuelo ante un futuro en el que lo único cierto es que moriremos. Pero esto no justifica hacer “trampas lógicas”.

COMO ESCRIBIÓ STEVEN WEINBERG en su inolvidable libro, *Los tres primeros minutos*: “Cuanto más comprensible parece el Universo, tanto más sin sentido parece también”. ¿Desalentador? Sí, pero ¿por qué un imprevisto producto de la evolución como es el *Homo sapiens* iba a ser capaz de comprenderlo todo? Bastante comprendemos. ●

El arte de seducir a un editor

Que tiene mucho que ver con el valor del libro, pero también con el éxito e incluso con el hecho de que el escritor en cuestión sea un presentador de telediario. Los más populares, claro, se defienden. ¿Pornografía narrativa?

Es ley de vida. El editor se queja del autor y el autor, del editor. **Roger Domingo** apuntaba en *Jot Down* que “uno de los problemas básicos”, a la hora de publicar, es el que “la mayoría de autores, no saben cómo llamar la atención del editor”. Daba algunas pistas. “No sabe [el autor] cómo tiene que estructurar una obra, no sabe qué géneros literarios hay, no sabe que el mercado se diferencia por géneros (...). No sabe que cuando mandas un escrito a un editor, el editor no va a dejarlo todo y va a leerlo. Tienes que seducirlo, vencerlo de la necesidad de leerlo”.

José Ovejero mostraba en *Diagnóstico Cultura* otras preocupaciones referentes al mercado del libro. “Si un libro tiene éxito, si vende, se hace como que es valioso —cuando el éxito ni quita ni pone valor—. Por eso podemos ver a pelagatos sin sustancia debatiendo en festivales literarios con gente de fuste, o que en un periódico se conceda más importancia a librillos llenos de clichés que a trabajos más ambiciosos”. Cree que este fenómeno se debe a que “nuestro entorno está atravesado por estímulos constantes y por una oferta permanente de entretenimiento y dispersión”.

El mexicano **Juan Pablo Villalobos** le contaba a **Xavi Ayén** en *La Vanguardia* que ve “mucho impostor en la literatura contemporánea (...) Gente que finge sufrir. La historia secreta de la literatura latinoamericana es la historia de la aristocracia y la burguesía. Ver a miembros de esas élites construyendo un discurso de la opresión me parece una falsedad tremenda”. Y deja una intrigante reflexión: “Algunos dicen que son escritores sin haber publicado nada, mucha gente se empeña en serlo, ¿por qué se ponen a escribir novelas los presentadores de telediarios?”

Javier Cercas, entrevistado por Miguel Ángel Villena en *elDiario.es*, hace una apa-

sionada defensa de la literatura popular. “No hay géneros mayores o menores, sino buena o mala literatura. Así de claro (...) Entre las élites literarias existe esa falsa superstición de que la buena literatura tiene que ser minoritaria (...) al tiempo que consideran que la literatura popular es de segunda categoría. La literatura debe salir de las catacumbas porque si pierde la conexión con lo popular, está perdida. En definitiva, asociar la calidad con lo minoritario solo obedece al papanatismo y el esnobismo”. Y apostilla: “el oficio de novelista incluye meterse en líos y pisar charcos”.

Otro valedor de la literatura popular es **Eric-Emmanuel Schmitt** (*La Vanguardia*). Defiende que su obra “encaja en los cánones de la literatura comercial, con un lenguaje sencillo, desengaños amorosos, traiciones, lucha por el poder, derivas folletinescas, didactismo”.

El que está muy preocupado con el olvido del gran tema de la corrupción en nuestra literatura es **Javier Valenzuela**. Le muestra su disgusto a **José Ramón Alarcón** (*Makma*). “Los autores negros y negras que escriben sobre asesinos en serie que recorren la geografía peninsular destripando a pobres muchachas y dejando sus cadáveres en posiciones inverosímiles —autores de novelas llenas de sangre, semen, fluidos vaginales, vísceras y mala escritura—, hablan de un tipo de crimen que apenas existe en España (...) Pero, claro, para esos autores que ganan premios multimillonarios lo fácil es evadirse de la realidad, contar cosas que no molesten a nadie (...) Si yo hago una novela sobre alguien que recorre el mar Cantábrico asesinando a muchachas y practicando ritos

satánicos, pues igual gano el Premio Planeta y me dan un pastón (...) La pornografía narrativa tiene muchos lectores”.

P.S. Jaume Plensa confiesa a **Jordi Corominas** (*El Confidencial*) que no tiene buena opinión de los arquitectos. “No diré nombres, pero el espacio público está sembrado de malentendidos, no sólo en el arte, asimismo en la arquitectura. (...)”



IVAN GIMÉNEZ



PÁGINAS DE ESPUMA

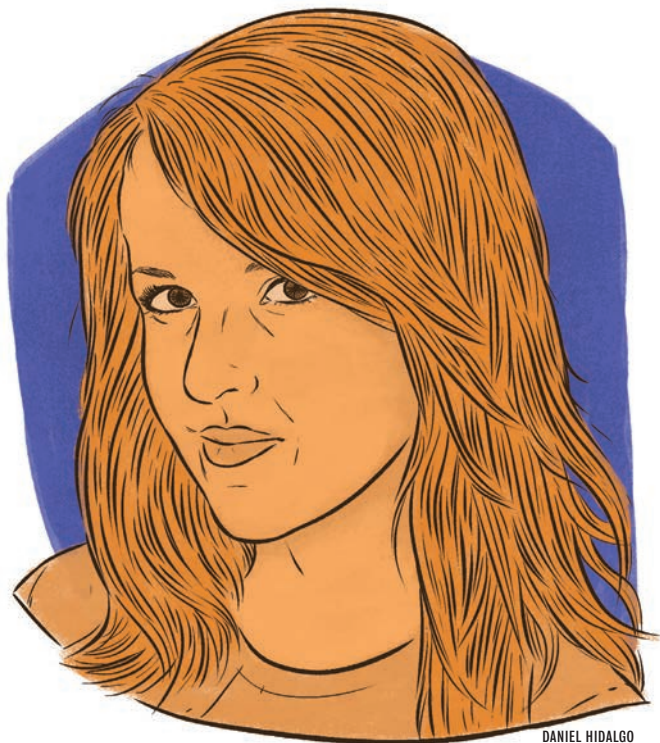
JAVIER CERCAS: “ASOCIAR LA CALIDAD CON LO MINORITARIO SOLO OBEDECE AL PAPANATISMO Y EL ESNOBISMO”

JOSÉ OVEJERO: “SI UN LIBRO TIENE ÉXITO, SE HACE COMO QUE ES VALIOSO, CUANDO EL ÉXITO NI QUITA NI PONE VALOR”

El arquitecto muchas veces no tiene presente lo que hay a su alrededor, sino sólo su edificio, algo que ha hecho mucho daño al urbanismo en general. El artista puede ayudar al arquitecto a mostrar que los edificios tienen alma y no sólo son un cuerpo, hasta perturbar el buen funcionamiento de la comunidad (...) Por desgracia el espacio público depende de funcionarios mediocres, no de grandes pensadores, sino de pequeños poderes que imponen, eso también causa su salvajismo. (...) Invito al riesgo, tanto a artistas como a políticos, es un camino compartido, no solitario”. **JUAN CARLOS LAVIANA**

**“No es la apariencia,
es la esencia...”, Coco Chanel.**





Vanessa Montfort

Mujeres que compran flores fue un *best seller* que conectó con los cambios actuales en el universo femenino. Ahora la novela de Vanessa Montfort (Barcelona, 1975) llega a los Teatros del Canal como *El síndrome del copiloto*.

¿Qué libro tiene entre manos?

Arde este libro de Fernando Marías. Una maravillosa barbaridad narrativa que ahora es el *libro-epitafio* de mi gran amigo.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La lectura de otro que me atrape. Soy una lectora infiel si me enamoro.

¿Con qué personaje cultural le gustaría tomar un café?

Con el viejo de Hemingway.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Los primeros libros que doblegué yo sola por placer fueron *Cumbres borrascosas* y novelas picarescas (*Lazarillo de Tormes*, *El Buscón*...). Los primeros cuentos, los de Roald Dahl. La primera obra de teatro, *Julio César*, de Shakespeare.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Donde vea el cielo. En las terrazas, en los aviones y, sobre todo, sentada en una butaca maravillosa que tengo delante del balcón de mi estudio, con la cabecita de mi perra haciendo de marcapáginas.

Cuéntenos una experiencia cultural que cambió su manera de ver el mundo.

Mi paso por residencias internacionales en las que conocí

a artistas extraordinarios y comprometidos con la idea de que la cultura puede ser el motor de muchos cambios.

En *Mujeres que compran flores* muchas mujeres se vieron identificadas. ¿Cuál es la clave de este efecto?

Supongo que porque tomé muchas notas del natural. También sospecho que tiene que ver con que todas ellas son mujeres enfrentadas a un gran proceso de cambio. El mismo que quizás enfrenta la mujer actual.

Es una historia que es una reivindicación de un realismo redentor. ¿Por qué nos cuesta tanto recurrir a él?

Porque corremos el riesgo de creernos que es posible. Creo que a veces aplazamos las decisiones importantes y nos volcamos sólo en las urgentes por miedo al resultado. También creo que tenemos más miedo al éxito que al fracaso. Y cuesta mucho liberarse de una educación basada en el sacrificio.

El concepto 'síndrome del copiloto' ha calado, se va haciendo de uso común. ¿Cómo lo describiría?

Lo sufre una persona que se acostumbra a priorizar la vida del otro, hasta el punto de que la confunde con su propia vida y con sus deseos. El problema viene si el otro desaparece y se lleva los mapas.

Se ha formado en parte en Inglaterra. ¿Qué huella ha dejado en su escritura teatral la patria de Shakespeare?

Me ayudó a encontrar mi lugar en el teatro, mi pulso dramático, a dialogar con el patio de butacas y, sobre todo, a crear con todos los que forman el hecho teatral (directores, actores, diseñadores). En definitiva, a convertirme en dramaturga.

¿Cuál es la última exposición que ha visitado?

La de Kubrick. No es mi director favorito pero algunas de sus películas sí lo son. Me fascina esa mezcla de libertad y cartesianismo.

¿Qué obra teatral le ha impactado últimamente?

El caballero incierto y *Una noche sin luna*.

¿Qué película ha visto más veces?

Billy Eliot, *Blade Runner* y *Amanece que no es poco*. Me hacen producir grandes cantidades de oxitocina.

¿Le gusta España?

Siempre me ha gustado. Soy muy viajera y vivir fuera me ha dado algunas de las experiencias más bonitas de mi vida. Pero también me ha hecho valorar mi tierra mucho: la diversidad de su paisaje, la solidaridad. Necesito salir cada cierto tiempo, sobre todo porque soy aventurera pero mi arraigo es enorme.

¿Qué medida urgente aplicaría para superar la crisis del sector cultural?

Invertir mucho más en cultura y en investigación sigue siendo una de nuestras grandes flaquezas como país, no eliminar las asignaturas del pensamiento y que los planes educativos tengan tiempo para implantarse y no dependan de los caprichos de los gobiernos entrantes. Esto último me parece urgente porque tiene resultados dramáticos. ●

EMERGENCIA EN UCRANIA

LAS PERSONAS QUE ESTÁN HUYENDO DE UCRANIA TE NECESITAN

DONA AHORA EN

ayudaucrania.com

Bizum – Código: 01151

ES86 2100 2262 1802 0040 3932



UNHCR
ACNUR

La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español

ROSA MONTERO

El peligro de estar cuerda

Una apasionada defensa del valor de ser diferente.

